

MISSIONES CATOLICAS

Revista Universal Familiar 1423

may
49

ORGANO OFICIAL



Ayuntamiento de Madrid

T. O.

Ayuda a las
"Misiones Católicas"

B I L B A O

FRANCISCO PINTÓ
FABRICA DE TEJIDOS

A. Guimerá

MANLLEU

PRODUCTOS SOLPIN
PINTURAS Y COLORES

TARREGA
Av. Carmen, 22 - Tel. 114

LERIDA
San Anastasio, 15 - Tel. 1973

GARAGE SERRA
REPARACIÓN Y TAXIS DE ALQUILER

Tels. 58 y 69

GIRONELLA

INDUSTRIA ELECTRICA

FRANCISCO BENITO DELGADO, S. A.

INSTALACIONES Y MONTAJES ELÉCTRICOS Y
ALUMBRADO FLUORESCENTE

Buenos Aires, 4

BILBAO

A. H. V. S. A.

BARACALDO

JUAN RIMBLA JENE, S. A.
GÉNEROS DE PUNTO

SAN ANDRES DE LLAVANERAS

UGUET, S. L. CARBONES
Y MADERAS
TABLEROS MOLDURAS CHAPAS Y TODA CLASE DE MADERAS
DEL PAIS Y EXTRANJERAS

Domicilio: C. Calvo Sotelo, 48
y Comercio, 22 - Tels. 1778 y 1799

LERIDA

RESERVADO

SERRERÍA «SAN PANCRACIO»

LERIDA

MOTOCICLETAS LUBE

Aguirre núm. 23

BILBAO

DELEGACIÓN OFICIAL EXCLUSIVA PARA VIZCAYA
FEDERICO BORDA

DEPOSITO DENTAL

JUAN ANTONIO GARCIA

Comandante Velarde, 2-3.º - Tel. 14619 - BILBAO

Javier Coll e Hijo

IMPORTADORES DE
LOS PRODUCTOS DE SOCIÉTÉ DES USINES CHIMIQUES

Rhône - Poulenc

PRODUCTOS QUÍMICOS, FARMACÉUTICOS E INDUSTRIALES

DISTRIBUIDORES DE LOS PRODUCTOS DEL
Laboratorio de Industrias Farmacéuticas, S. C.

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS DE LA
SOCIÉTÉ PARISIENNE D'EXPANSION CHIMIQUE

«SPECIA»
PARIS

Tel. 79089 Córcega, 269 - BARCELONA

Gonzalo Masó

Encuadernaciones

Aragón, 138 - Tel. 32278 BARCELONA

Fotografado

VIUDA OLIVER

CLICHES DE LINEA

DIRECTO — BICOLOR — TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27 - Tel. 70756 - BARCELONA

I. A. D. G. S. A.

Hijos de Francisco Bertrán

FABRICA DE ACEITES Y JABONES

Paseo de Prim - Tel. 117

REUS

TRANSPORTES GENERALES
CAMIONAJES DE LA COMPAÑIA REUSENSE DE TRANVIAS

AGENCIA SARDA

Servicio especial diario de domicilio a domicilio
de REUS a MADRID y BARCELONA y viceversa

FACTURACIONES DIRECTAS PARA TODA ESPAÑA

Arrabal de Jesús 50 (junto Plaza Prim) - Tel. 680 - REUS

DAVID PLANELLES MIRA

FABRICA DE TURRONES Y HELADOS DE TODAS CLASES

REUS

TARRAGONA

Plaza Prim, 5 - Tel. 900 — Generalísimo, 52 - Tel. 2198

P I A N O S

MARCAS DE CALIDAD Y GARANTIA

CASA DE LA MUSICA

Concha, 6 - Tel. 12062

BILBAO

TALLERES ELECTRO - MECANICOS

E. L. de BARRERA

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES ELECTRICAS

Gordóniz, 28, 4.º - Tel. 13791

BILBAO

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA — Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA
y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en
toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 pág.	21 × 14 cms.	400 ptas.	inserción
1/2	14 × 10'5	250	
1/4	10'5 × 7	150	
1/8	7 × 5'2	100	

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1 año	100 ptas.
1/2	50

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

GUERIN,

S. en C.

**MATERIAL
ELÉCTRICO**

Valencia, 257
BARCELONA

El noviazgo entre los Giur

Curiosidad

Por el R. P. CAYETANO BRIANI

Los Giur, tribu del Bahr-el-Ghazal, son reacios a comunicarse con las tribus vecinas, aman al bosque y no quieren saber nada de vivir a lo largo de los caminos abiertos por el Gobierno. Huyen también de las aglomeraciones en aldeas y mantienen con orgullo las costumbres recibidas de sus padres.

La familia se apoya sobre sólidas bases; en general no admiten el divorcio.

Se distinguen también por un amor entrañable hacia los hijos.

Creo que resultará interesante saber cómo se prepara el casamiento entre los Giur.

Cuando un joven ha puesto sus ojos sobre aquella que quiere sea su esposa, antes de dar ningún paso pregunta a sus padres si la conocen como buena muchacha. Si obtiene una respuesta favorable, se dispone a pedirla oficialmente. Escoge entre sus amigos diez jóvenes encargados de pedir el consentimiento a la elegida. La futura novia, avisada por la embajada, llama a algunas muchachas de la vecindad, y cuando llegan los embajadores les encarga que les pregunten qué desean. Detenidos en el patio de la casa, los jóvenes preguntan en alta voz si la tal muchacha desea desposarse con tal. Una vez hecha la pregunta, las muchachas salen al patio y hablan con los jóvenes, informándose acerca del futuro esposo: si es joven, atrayente, hermoso. Recibidos los informes, dicen a los muchachos que retornen después de tres días para conocer la respuesta.

A la mañana siguiente, las compañeras refieren a la madre de la futura esposa cuanto han oído. Al cumplirse los tres días fijados, por la mañana, la elegida va en busca de las compañeras del primer encuentro. Mientras tanto, el padre, la madre de la joven, la hermana del padre o una cuñada se reúnen en consejo para ver si existe parentela entre el futuro yerno y la familia. Si no hay parentesco y saben que se trata de un trabajador, la misma mañana emiten un voto favorable en el consejo de familia. Esto tiene lugar antes de la llegada de los muchachos embajadores. En cambio, si reconocen la existencia de parentesco, o bien saben que el futuro yerno no ama el trabajo, o que la bolsa de su padre

no tendrá suficiente dinero para pagar la dote, emiten un voto negativo. Tal voto se hará conocer negándose las mujeres a salir al encuentro de los jóvenes cuando lleguen.

Llegados los embajadores con el futuro esposo, entran en la cabaña preparada para ellos. Si las mujeres van a saludarlos, es señal de que la joven novia dará el consentimiento ese mismo día. Cuando llegan también las compañeras de la esposa, se reúnen con los jóvenes para tratar la cuestión. Las mujeres ancianas asisten sin tomar parte en la conversación.

Terminada ésta, una vez recibido el consentimiento, las muchachas salen al patio y arrancan un poco de paja del techo de la cabaña, entrando nuevamente y sentándose. Entonces la novia debe hacerse la asustada y dar señales de encontrarse a disgusto. El novio se levanta rápidamente y va a sentarse a su lado, como para protegerla. A este punto, la hermana del padre de la novia enciende las pajas traídas por las muchachas e ilumina a los huéspedes para ver si se rien del miedo de la novia por haber encontrado un buen marido. Cuando todos los huéspedes han sido iluminados, las mujeres ancianas dirigen la palabra a los jóvenes y les dicen: «Habéis venido por nuestra hija; pero si un día Dios la visita con alguna desgracia, si se vuelve ciega, ¿su marido no la repudiará? ¿Si se le caen los dientes, quedándose desdentada, o si se rompe una pierna, su marido no la repudiará?».

Interviene el novio y dice: «Será siempre mi mujer: si se vuelve ciega, yo la guiaré, no la repudiaré jamás».

Los jóvenes acompañantes del novio hacen a su vez esta pregunta: «¿Si el esposo se vuelve ciego, si se rompe una pierna, si se le caen los dientes, vuestra hija no lo repudiará?». Se levanta entonces la muchacha y dice: «Jamás. Será siempre mi marido; he consentido sinceramente».

Con esto queda terminado el desposorio. Las mujeres salen de la cabaña y el novio las acompaña durante un momento por el camino, demostrándoles su alegría. Después vendrán los primeros dones y la estipulación de la dote.

SUMARIO



Nuestra portada:

Hermosos campos de lirios, altísimos y frondosos álamos y espléndidos arrozales (en el fondo) que acreditan la fértil naturaleza del valle de Kaschmira, junto al Himalaya, rodeado de alturas que llegan a los 5.000 metros.

¿Quién tiene la culpa?, por J. Vázquez, A.	125
Intención Misional, por Fr. J. Isorna, O. F. M.	127
La música abrió su alma a la divina claridad del Evangelio, por Fr. J. Cruz Romero, O. F. M.	128
Odio en China, por Lorenzo Gandol, C. M. F.	129
Ha muerto el Padre Pedro Celestino Lon Tsen-Tsiang, por Teodomiro Fuentes, C. M. F.	131
Palabra de Honor, por Ramón Barberá, Sch. P.	133
Curiosidades mundiales	134
El Lago Tungting, por Fr. Gonzalo González, agustino.	136
«Convert Makers of América»,	137
La sombra de Bela Kun (continuación), por J. O. Cufí Canadell.	140
Noticiario	143

¿Quién tiene la culpa?

En la Semana Misionológica belga, refirió el P. Spac, el siguiente caso poco ha sucedido a unos Misioneros que se hallaban en el muelle de Yokohama, para despedir a un su compañero que iba a embarcar con rumbo a Europa.

Se presentó ante ellos un profesor japonés, y después de haberles saludado, les dijo: «La Iglesia Católica tiene la culpa de nuestra desgracia».

Y a la pregunta extrañada de los Misioneros. ¿por qué tiene la culpa la Iglesia Católica? contestó: «Porque no nos han mandado bastantes Misioneros». «He estudiado vuestra Religión y todas las religiones y estoy convencido que sólo la Iglesia Católica puede proporcionar al mundo la paz. Pero vosotros, los católicos, no habéis cumplido con vuestro deber. Vuestro fundador ha mandado predicar su Doctrina a todos los pueblos, pero no lo habéis hecho». «Y, ¿cómo?» dijo uno de los misioneros «¿no somos acaso nosotros mismos misioneros y no nos sacrificamos de años, para predicar el Evangelio de Cristo?»

«Así es», continuó el japonés. ¿Pero cuántos son Vdes. Unos 369. Así he leído. ¿Qué significa este número para un pueblo de 80.000.000? Deberíais ser miles y miles.

Cuando los Nacistas querían propagar sus ideas en nuestra patria, mandaron en poco tiempo 4.000 técnicos y cada uno de ellos era un activo propagandista de sus ideas.

«Desde muchos años estamos buscando en el Japón una nueva orientación. Nos hemos dirigido a EE. Unidos, de allí nos han dado máquinas, autos, cines. De Alemania nos enviaron libros de sus filósofos que nos han traído más confusión. Inglaterra nos enseñó el comercio, Rusia nos regaló los libros de Marx y de Lenin. La única maestra que hubiera podido orientarnos hacia la verdad, la Iglesia Católica, no lo ha hecho, y por esto repito mi queja.

«Tenéis la Verdad va desde 2000 años y no habéis cumplido el mandato de Jesús. Mandad muchos misioneros al Japón.»

Hasta aquí el profesor japonés. Y, ¿tiene él razón?... —En parte dice verdad, pero no dice toda la verdad, ni mucho menos.

La Iglesia Católica que tiene por misión recibida de labios del mismo Jesucristo el «predicar el Evangelio a toda criatura», según las mismas palabras del Maestro: «Euntes in mundum universum praedicate Evangelium omni criaturae», no ha dejado aún de llevar a la práctica este lema católico y soberano, desde el día mismo en que salió del Cenáculo de Jerusalén. Y no se ha limitado a evangelizar un país sólo, sino que desde entonces se propuso abarcar el mundo entero, y todo el mundo siente a una la benéfica influencia del divinal mandato. Y no ha sido precisamente Japón el que se ha visto hasta el presente aislado a los ecos evangélicos de esa poderosa voz. Ya desde que San Francisco Javier posara su planta misionera en tierras nipónicas, pudo este suelo regocijarse y rejuvenecerse con primavera eterna de crisantemos cristianos. Cuatro siglos han pasado, y el Japón, no ha querido aún despertarse del letárgico sueño de sus paganos ritos seculares al sentir la sacudida apostólica de los ecos del misionero católico. Que no tenga la culpa de ello la Iglesia Católica lo proclaman muy alto las preocupaciones hondas que a la misma le ha originado la propagación de la fe católica en el Japón. Obstáculos casi insu-

perables ha visto obligada a superar esa Fe, entre las Islas del Imperio del sol naciente. Autoridades, religión y ministros protestantes, le han originado múltiples dificultades de no poca envergadura. Si hubiera sido secundada sólo en una mínima parte esa acción evangelizadora de la Iglesia Católica en el Japón, a estas horas, todo Japón sería Católico. Mas, ¡ah!, que lejos de secundarse este empuje titánico del Evangelio de Cristo en el Japón, se desprecia, se rechaza positivamente, y se pretendió eliminar del suelo patrio por no pocos factores a los heraldos de la Buena Nueva. Un dato concreto y reciente, altamente significativo y probativo de mi aserto, es el hecho de las persecuciones y matanzas de Misioneros, Misioneras y Católicos de toda clase social en esta última contienda bélica. El odio y la fobia anticatólicos inoculados por agentes extraños en el alma nipónica se manifestaron de las más expresivas formas en las altas esferas de ese pueblo.

¿Quién tiene pues la culpa...? —¿La Iglesia Católica?... ¿Esa Iglesia que desde el siglo XVI, en que predicó San Francisco Javier en estas tierras ha tenido siempre más en ella fija su mirada? ¿Esa Iglesia que ya en tiempos del P. Cabral contaba con más de 100.000 Católicos en este país?...

¿No serán por el contrario los culpables, los bonzos que promovieron la primera de las persecuciones sangrientas contra el Catolicismo en estos reinos en tiempos de Iaike-Sama, llegando a martirizar en 1.557 a 26 cristianos crucificándolos en Nagasaki, de los que 6 eran Misioneros franciscanos, 3 Misioneros jesuitas, y los 17 restantes, fieles, terciarios de San Francisco, que son ya hoy los «Mártires del Japón» canonizados por Pío IX el 8 de junio de 1862?... ¿No serán por el contrario los culpables los herejes holandeses e ingleses, que con la segunda persecución contra el Catolicismo japonés que ellos suscitaron, hicieron que la sangre de cristianos, corriera de nuevo abundantemente por el suelo del Japón, llegándose a realizar escenas emuladoras de aquella otra del tiempo de las persecuciones neronianas?...

Esta fué la mayor y la más decisiva de las persecuciones niponas. Los Misioneros, hubieron de huir, proscritos y desterrados en su mayoría, y arrostrar la muerte con heroísmo de mártires no pocos.

No cesó la actividad de esta muy terrible y muy sangrienta 2.ª persecución, hasta que se creyó exterminado de raíz el Catolicismo japonés. Y las puertas del Imperio del Sol Naciente, no fueron ya abiertas a los Misioneros Católicos, hasta fines del siglo pasado, en tanto que los herejes y protestantes, diseminaban a mansalva las semillas perniciosas del error y del prejuicio contra la única religión verdadera. Algún colorido de lo que fué la realidad de esta persecución, nos lo da el P. B. Llorca, en el siguiente párrafo de su Manual de Hist. Ecl. (p. 634, Barcelona-Madrid, 1542): «La caza brutal contra los Cristianos —dice— fué continuada por Jenutzú desde 1620. Los cristianos, y menos los misioneros, no se rendían; muchos misioneros entraban ocultamente en el Japón, donde les aguardaba el martirio. Los barcos que llegaban a puertos japoneses, eran cuidadosamente examinados; todo cristiano era quemado sin compasión. Se llegó a exigir de todo extranjero que pisoteara el Crucifijo. Pero en medio de todo, los cristianos dieron ejemplo admirable. Se conocen nominalmente 3.120 mártires y se tiene noticia de más de 200.000 reducidos a la última miseria o desterrados por su fe».

Después de esto, ¿quién se atreverá a inculpar a la Iglesia Católica de su escasa infiltración en el Japón?... Se dice y se repite sin cesar que es esta la hora de la Iglesia Católica en el Japón. Que es este uno de los momentos cruciales de su historia. Se reclaman misioneros, muchos misioneros y misioneras. Se necesita llegar a los 2.000 misioneros en pocos años. Pues bien, en la actualidad, cuenta la Iglesia Católica en el Japón con sus 15 Misiones (1 Archidiócesis, 5 Diócesis, 2 Vicariatos, y 7 Prefecturas Apostólicas), todos ellos regidos ya por clero indígena, formado, secundado y apoyado por los Misioneros extranjeros de ambos Cleros.

«En 1914, contaba el Japón con 420 sacerdotes. Desde el final de las hostilidades hasta mayo de 1947 han llegado 43 sacerdotes más. Posteriormente, y semana por semana hanse ido otorgando nuevas autorizaciones de entrada de Misioneros en el Japón, de manera que a fines de 1947 el número de sacerdotes misioneros del Japón ascendía en total a 478: de ellos, 314 son extranjeros y 164 nacionales. Actualmente trabajan en este país misioneros de 17 nacionalidades y de 15 Institutos

Religiosos distintos, sin incluir las Congregaciones religiosas femeninas, que son 43: 11 de fundación japonesa y 32 extranjeras.» Ciertamente que el número de Misioneros Sacerdotes en el Japón es excesivamente escaso, 480 para 80.000.000, viniendo a resultar un promedio de 1 Misionero para cada 170.000 habitantes. Por otra parte, los sacerdotes sinthoístas son 14.000, los bonzos y bonzas budistas suben a 60.000 y los Pastores Protestantes a 2.900.

Y a pesar de ese cúmulo de gentes y de ese número de enemigos, esos pocos Misioneros del Japón deben procurar atender a sus 130.000 Católicos, con las obras sociales, las instituciones de cultura y propaganda y con los ministerios que entre ellos han de fomentar, dirigir y dispensar, respectivamente.

Y si como dice el profesor japonés: «Desde muchos años estamos buscando en el Japón una nueva orientación. Nos hemos dirigido a Estados Unidos, a Alemania; y nos han dado máquinas... y nos enviaron libros de sus filósofos que nos han traído más confusión. Inglaterra nos enseñó el comercio, Rusia nos regaló los libros de Lenin y Marx. La única maestra que hubiera podido orientarnos hacia la verdad, no lo ha hecho, y por eso repito mi queja.

»Tenéis la verdad ya desde 2.000 años y no habéis cumplido el mandato de Jesús...»

¿Están aún desorientados...! No porque la Iglesia Católica les haya negado lo que ni siquiera le han pedido, y aún más han rechazado e impugnado, sino porque ellos jamás han querido mirar e ir en busca de orientación hacia la Iglesia Católica —como han ido hacia las naciones aludidas—, a pesar de ser ella «Ciudad sobre el Monte» visible a todo el que voluntariamente no cierra los ojos para no toparse con ella.

No tiene pues, el predicho profesor, motivo alguno para quejarse, así como lo hace de esa Madre tan solícita, la Iglesia Católica, la que, a pesar de ser rechazada, ha permanecido desde siglos a las puertas mismas del Japón, esperando paciente el momento de Dios para entrarse en el país y prodigar a sus hijos la luz que muy vanamente buscan en la tiniebla, y el abrazo materno de una eterna paz.

No creo ya que después de bien considerado cuanto precede; ni el indicado profesor japonés, ni otro alguno más autorizado que él, puede inculpar con justicia a la Iglesia Católica de ser causa del estado actual del Catolicismo en el Japón, ni pueda echarnos en cara a los Católicos el no haber cumplido con el deber más sagrado.

Si él y los demás japoneses que han llegado a darse cuenta de que la verdad se halla sólo en la Iglesia Católica, no se contentarán sólo con encarnarse contra la poseedora de esa verdad y esa paz, sino que más bien se convirtieran ellos mismos en Apóstoles auténticos al servicio de esa misma *verdad*, cierto que el Catolicismo, sería ya hoy día su Religión y la Religión realidad esplendorosa del Pueblo Japonés.

J. VAZQUEZ, A. C. M. F.



Por las vocaciones misioneras femeninas

Dice, textualmente, S. S. Pío XII en la Encíclica «Saeculo exeunte»: «Sabemos que por la gracia de Dios, se van multiplicando las Congregaciones de Misioneras.

»Rogad al Señor de la mies que se digne suscitar muchas vocaciones misioneras, *no sólo* de sacerdotes y hermanos coadjutores, *sino también de misioneras*, que son *auxiliares casi indispensables de los misioneros*.

»Consideren bien, a cuantos compete esta obligación, que tantos mayores frutos podrán ellas recoger, cuanto más adecuada y completa sea su formación, no sólo religiosa, sino también intelectual».

La vocación misionera de la mujer es tan antigua en el mundo como la predicación del mismo Evangelio.

En la epístola de San Pablo a los Filipenses (IV, 2), leemos: «También te pido a ti, mi fiel compañero, que asistas a esas que conmigo han trabajado por el Evangelio».

Y a los Romanos les recuerda el mismo Apóstol (XVI 1-5): «Os recomiendo a nuestra hermana Febe, la cual está dedicada al servicio de la Iglesia en Cencrea... Saludad a Prisca y a Aquila que trabajaron conmigo en servicio de Jesucristo... Saludad a María... a Junia... a Trifena... y a Trifosa, las cuales trabajan para el servicio del Señor...»

¡Con qué gozo escribiría hoy el Apóstol San Pablo a las misioneras católicas de nuestros días, si el santo Apóstol viviese y admirase la maravillosa obra de evangelización que están realizando en el mundo entero!

A pesar de ser halagüeño el panorama del apostolado femenino en la actual vida misionera de la Iglesia, no obstante, todos nos lamentamos de la notable disminución de vocaciones misioneras en las Congregaciones femeninas dedicadas expresamente a la difusión del Evangelio entre infieles.

Entre las causas que originan este fenómeno acaso puedan señalarse principalmente los siguientes: el neopaganismo de la vida moderna que tantos destrozos ocasiona en el corazón femenino; el afán loco de lo netamente mundano; el poco aprecio de la fe; el ansia de goces y comodidades, y, en fin, el miedo a todo lo que signifique renuncia, heroísmo y sacrificio.

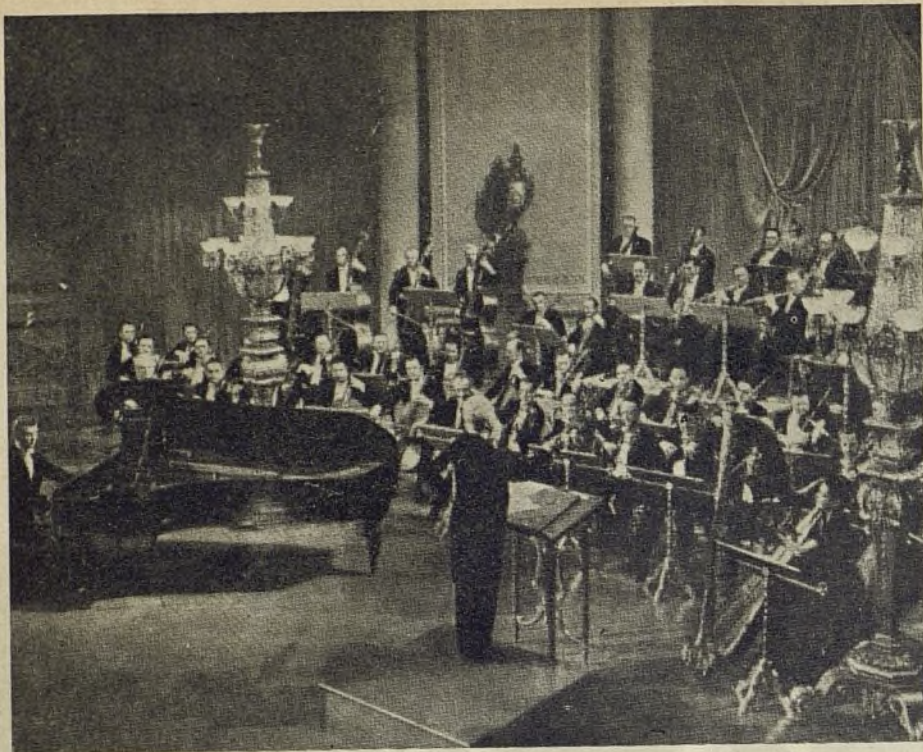
La presencia de la mujer en las Misiones Católicas no es solamente de gran utilidad sino, casi siempre, de perentoria necesidad.

La misionera sirve de magnífico punto de contacto para hacer llegar a aquella clase de seres, a los cuales está vedado —según antiquísimas costumbres— aproximarse a los misioneros.

Además la religiosa misionera pasa, en tierra de infieles, a ocupar el cargo de «madre de la infancia pagana». La misionera católica regenera por la gracia del santo Bautismo a millares de niños haciéndolos nacer a la vida de la Iglesia, a la vida de Dios. Una misionera, en el año 1931 escribía, poco antes de morir, estas emocionantes palabras a S. S. Pío XI. «Santo Padre, os ofrezco 44.000 bautismos de niños que he regenerado en mis cuarenta y seis años de vida misionera».

La religiosa misionera es la llamada a ser la educadora de la juventud femenina en tierra de misiones. «La sola presencia de la Religiosa Misionera —dice Goiburú— con su pureza virginal y con su caridad inagotable, es un ejemplo que atrae y dignifica a la mujer pagana».

Hoy más que nunca hacen falta estos ángeles de las misiones en los territorios paganos donde todavía la Iglesia no está implantada. Los Obispos no cesan de pedir religiosas para educar en tierra de misiones a la enorme cantidad de chicas y jóvenes paganas que ansían recibir la generosa limosna de la luz del Santo Evangelio.



La música abrió su alma a la divina claridad del Evangelio

por

P. José Cruz Romer, O. F. M.

¡Son admirables los caminos de la Providencia! Dios, en el arte de conquistar almas, se sirve de los medios más insignificantes y de los sucesos más imprevistos. Todas las sendas conducen a la Roma Eterna, depositaria de la Verdad. Y la senda de la música llevó a Cristo al profesor del Conservatorio de Tokio, Mr. Kunihiko Hashimoto, uno de los más célebres compositores del Japón en la actualidad.

La gracia actúa de un modo maravilloso y rara vez de repente. Secreta y calladamente va rompiendo poco a poco la capa de dureza y frialdad que cancela las puertas del alma, disipa las sombras de errores y prejuicios que la envuelven e irisa, finalmente, el espíritu en divinas claridades multicolores.

La conversión del profesor Kunihiko fué el resultado de un proceso lento y misterioso elaborado en el fondo de su alma. Una voz que venía de occidente le cantó al oído con una musicalidad desconocida y subyugadora y asedió su corazón y aprisionó su alma con los lazos de un amor irresistible. En contacto con la música europea, sobre todo con las partituras inmortales de Beethoven, Haydn y Mozart, particularmente en su producción religiosa, intuyó a través del lenguaje universal del divino arte, las ideas más hondas y elevadas del cristianismo.

Beethoven, el genio inmortal de Bonn, había escrito y lo había expresado con el lenguaje de los sonidos: «Señor, da elevación a mis mejores pensamientos; hazme comprender las verdades eternas». «Qué feliz soy en medio del bosque, donde cada árbol me habla de Dios». Y en su obra cumbre, la novena sinfonía, concluye con aquella «Oda a la Alegría», de Schiller, que es el canto más sublime a la fraternidad universal y a la alegría de vivir: «¡Abrazaos todos millones de seres!—¡Un beso para el mundo entero!—Hermanos, por encima de las estrellas—hay un buen Padre». La grandeza de estos sentimientos e ideas cristianas, no pudieron menos de subyugar su corazón. Una luz sobrenatural inundó su alma. Una música ultraterrena nunca oída vibró en lo íntimo de su ser. Aquella fortaleza pagana fué derrumbándose al golpe de la gracia con todo el andamiaje de prejuicios ancestrales, rindiéndose en una confesión sincera a la realidad del Evangelio. Era Dios que ocupaba aquella alma como posesión suya, transformándola en la vida de la gracia mediante la taumaturgia de la música.

Y el 12 de noviembre de 1948, el profesor Mr. Kunihiko Hashimoto, en compañía de su esposa, recibía jubilosamente las aguas regeneradoras del Bautismo. Una nueva aurora brillaba

en el cielo de su vida. En adelante iba a ser un artista de verdad. La belleza fascinadora del Artista Supremo infundía en sus venas el fuego de un arte nuevo; con el Bautismo del agua recibía el bautismo de la inspiración cristiana.

Como primicias de este arte suyo, actualmente prepara, con motivo del IV aniversario de la llegada de San Francisco Javier al Japón, un himno para que lo canten los peregrinos.

Nosotros debemos también prorrumpir en himnos de alabanza, celebrando las victorias del Señor.

Desde la conversión de Saulo, derribado del caballo en el camino de Damasco, la historia de los convertidos a Cristo es una serie de capítulos sorprendentes, en los que brillan con fulgores divinos la misericordia y la sabiduría de Dios.

Ayer fué una lectura, un sermón, un suceso inesperado que encienden en una inteligencia entenebrecida por el error la llama de la verdad; mañana será el dolor, la enfermedad, la pérdida de un ser querido que enderezan por el recto camino a una oveja descarriada; hoy es el encanto de la música que lleva al profesor Kunihiko a la casa del Padre de familias; y siempre es la gracia actuando en las almas de manera misteriosa y admirable en dónde y cómo Dios quiere y sabe.

Otro hermoso cometido reservado especialmente a la misionera católica es la obra de la caridad cristiana practicada en los hospitales, sanatorios, dispensarios, leproserías y orfanatrofios.

A veces, el lecho del dolor, se trueca, en virtud de la delicadeza del corazón femenino, del tierno corazón de la misionera, en insospechada cuna de un alma que renace allí a la vida de la fe y de la gracia. Frecuentemente, el secreto de convertir a un alma radica en acertar a acercarse a esa alma poniendo antes rosas de consuelo sobre los dolores, las heridas y los sufrimientos de su cuerpo. La sonrisa de una virgen siempre perfuma de fragancias celestes las heridas del corazón humano.

Consiguemos otra actividad de la monja católica en

tierra de paganos. La actividad, sin duda, más fecunda en el orden espiritual. La secreta, pero efficacísima actividad de la vida contemplativa. Esa labor lenta, callada, que, día a día, hace caer del cielo fresco rocío de bendiciones sobre los misioneros y sobre los corazones de los infieles y de los paganos. Esa vida de oración, de expiación y de inmolación es un holocausto vivo y agradabilísimo a Dios.

¡Acrecienta, Señor, en tu Santa Iglesia, el número de las vocaciones misioneras femeninas para que por las oraciones, por sus sacrificios y por sus sonrisas bondadosas lleguen hasta Ti, como por un sendero de flores, los corazones y las almas de los pobres paganos!

P. J. ISORNA, O. F. M.



Sin tregua se suceden las tragedias en ese desgraciado país...

Este artículo fué escrito hace años, en plena guerra chino-japonesa. Al terminar aquel desastre, lo arrinconé —no con pena sino con gozo— creyédolo ya fuera de propósito. Pero a la mortífera guerra extranjera ha sucedido la más calamitosa guerra civil; a la invasión extraña, la invasión y la destrucción fratricida; y la rosada aurora que parecía —¡por fin!— levantarse sobre China en aquel agosto de 1945, se ha convertido en un día de sangre, continuación de tantos otros; y por desgracia tienen hoy más actualidad que nunca estas líneas que yo había arrinconado, que parecían anacrónicas y que hoy publico corregidas y aumentadas como tributo a este pobre sufrido, y para un misionero tan querido y simpático, pueblo chino.

Hoy se repite la historia de China con sus puntos y sus comas. Esta historia nos habla de días de humillaciones y dolores. Paréceme ver el ahora de este antiguo y numeroso pueblo llorar desesperado de tanto sufrir. Definid como queráis el drama, la tragedia, el dolor; pero drama, tragedia y dolor es ésto; un pueblo pacífico sufriendo el azote de una guerra tras otra y muriendo de hambre después de ver asolados sus hogares.

El látigo de la desgracia vuelve a cruzar de nuevo su cara. El dolor, hecho fantasma vaga una vez más por los caminos de China. El drama, la tragedia con todas sus espantosas circunstancias

torna a manchar de sangre el mapa de China. Hace 11 años que no se oye en este país —en sus montañas y en sus llanuras, «de castas soledades hondas»— más que el retumbar de los cañones, el retumbar de los caballos de los invasores y el restallar del látigo de Marte. Hoy, la guerra civil, fratricida y horrosa, que dura ya más de tres años, y se acrecienta trágicamente en estos días, nos trae noticias amargando el dulzor de la victoria, aniquilando el enemigo sistemáticamente bajo negra consigna, todas las fuentes de riqueza, destrucción de puentes, de comunicaciones, de minas y de fábricas; y las agencias y partes oficiales, como recordando aquellos días y guerras civiles de la dinastía Song, cuando los soldados luchaban «chapoteando en sangre hasta el tobillo», nos hablan de campos de batalla convertidos en mares de sangre, pero no sangre de enemigos extranjeros o invasores, sino de sangre toda de hermanos.

Este es, diríamos, el drama y la tragedia de altos vuelos, de enormes resonancias; pero hay otro drama, otra tragedia silenciosa que se revela en el siguiente diálogo: —Varias familias, con el polvo todavía de largos caminos, se detienen en la calle y se preguntan: ¿A dónde vais?... —Somos del Norte y vamos al Sur — dicen unos. Nosotros somos del Sur y vamos al Norte, dicen otros. Un campesino sale al camino al Misionero y le pregunta: «¿Estaríamos seguros con usted? ¿Podría defendernos

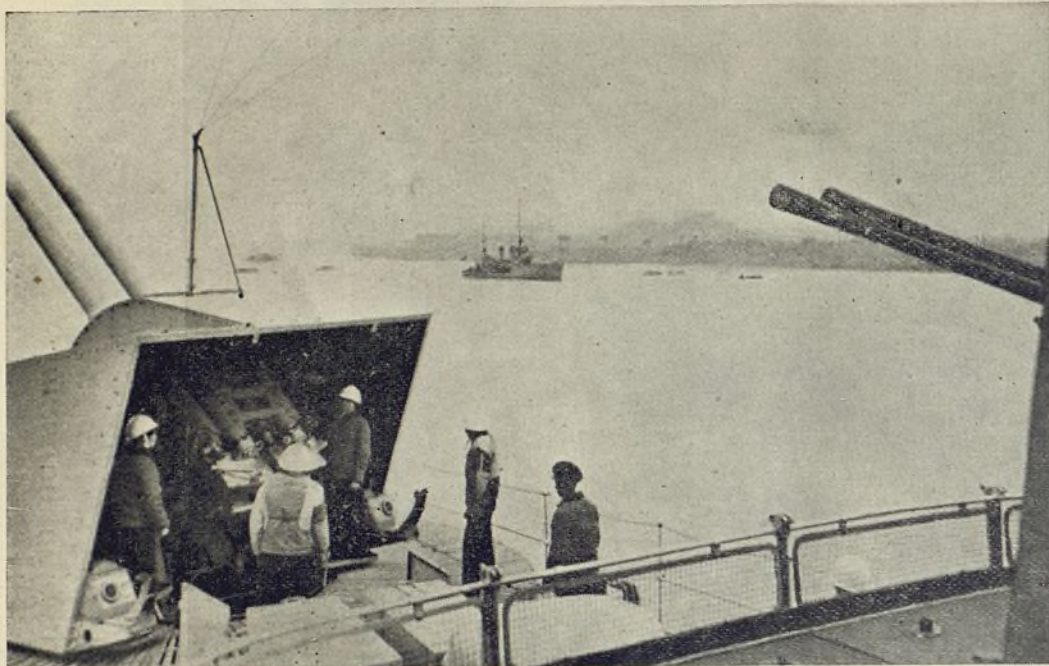
de los japoneses, de los comunistas?» Huelga todo comentario...

El chino ha vivido más de 10 años y vive aún errante por los caminos de su patria, como un nómada que vaga sin pan, sin fuego, sin morada en su propio suelo, huyendo primeramente de los japoneses invasores, y ahora de sí mismo, de sus compatriotas engañados y embrutecidos al servicio de rojos extranjeros. Los éxodos civiles de Francia en 1940 y del resto de Europa son una pálida sombra, una miniatura, ante el éxodo ingente de estas docenas de millones de infelices que han ido en busca de refugio y millones en busca de la muerte de miseria en la retaguardia, huyendo de pueblo en pueblo y de provincia en provincia hacia lugares de ilusoria seguridad.

Un editorial del «New York Times» de febrero de 1948, casi tres años después de la derrota japonesa, calcula en 33 millones de refugiados de guerra chinos y en otros 15 millones los que andan huyendo de las inundaciones y del hambre. Figuraos la población entera de Francia e Italia —50 millones— arrojándose hambrientos y sin hogar sobre el resto de Europa.

«Semejantes cifras, dice el diario, aun con la debida rebaja por posible exageración, son espantosas. Y no se vislumbra ninguna solución para una situación que parece sin esperanza en cualquier otra parte fuera de la China».

Y en China, la gran esperanza no es otra que el aguante para el dolor, el



En esta foto tomada antes de la caída de Nanking en poder de los comunistas se ven los navíos de guerra nacionales «Chu Yu» y «Chang Chi» patrullando en el Yangtse delante de aquella ciudad. (24-II-49) Foto Arinpress.

fatalismo y resignación a la muerte y la paciencia de este pobre pueblo.

¿Y el drama de la familia? No contemos las ciudades, las aldeas arrasadas y el pueblo asesinado o arretrallado, pues estos han sido durante ocho años los principales y fáciles «objetivos militares» de los salvajes invasores. Ni mentemos los procedimientos de los «pacíficos» comunistas de los que imponen terror y siembran el suelo de sangre y ruinas, no ya bajo el estandarte del sol naciente sino bajo el símbolo de la hoz y del martillo. No hay lugar que no haya visto partir a uno o varios de sus hijos exclamando, no con vana esperanza sino con el amargo presentimiento de la tragedia: «¡Ojos que te ven partir! ¿Cuándo te verán volver?... y así pasaron los días, y así pasaron los meses, y así ¡qué raros son los que han vuelto! Yo que he visto partir a tantos, no he visto volver a ninguno.

Unos deshechos bajo la metralla en el frente, otros caídos de enfermedad, de fatiga y de miseria por los caminos trazando como una lúgubre estela o una admiración de dolor a lo largo de estas carreteras infinitas... La prensa china ha callado, ha tapado con un crespón negro la catástrofe; pero la prensa extranjera nos ha contado en cifras la magnitud de la hecatombe; ¡1150 millones de muertos!!!, la mayor sangría que ha sufrido en su historia el pueblo chino y la mayor en la historia de la humanidad y de las naciones de la tierra.

El drama de hoy nos trae a la memoria los que tuvieron lugar aquí en tiempos pasados... Recorre, lector, la historia y te darás cuenta del DOLOR DE CHINA. Dolor en sus períodos legendarios y prehistóricos; dolor en todas y cada una de las 22 dinastías que comienzan en el 2.205 antes de Cristo. De sus 240 emperadores, más de una cuarta parte han sido derribados, asesinados o destronados, con las revoluciones que ello supone. Dolor... después de Cristo... Un solo ejemplo; en 504, el Duque de China

cortó —dice la historia— 60.000 cabezas. En 212 China cortó 80.000 cabezas; 60.000 en 368 y 40.000 en cada uno de los dos años siguientes. En 295 Pekí batió a Wei arrebatándole 240.000 vidas, a las que Weiran suma 150.000, más las 50.000 que cosechó Paiki

Estos ejemplos, o mejor, estas tragedias las podríamos continuar a lo largo de todo un libro; ellas son la mejor demostración del dolor de China. Al oír estos relatos parece que rueda la cabeza, y uno ha de palpársela para asegurarse que aún la tiene encima de los hombros. ¿Cómo pueden explicarse semejantes carnicerías? Muy fácilmente, si se tiene en cuenta que los ejércitos de aquellos tiempos no eran de soldados ni siquiera de mercenarios sino de pobres carpesinos llevados al matadero como un rebaño de

berregos. Masas de pobres palurdos, sacados de sus campos en caso de conflicto, sacados de sus casas, regimentados, armados, llevados al combate, en masas profundas, vencedores o desbandados al primer choque.

¿Quién duda en llorar a esto «barrer el mundo de cabezas y vidas humanas, con la escoba de la lanza y cimitarra, regando el campo con sangre»... Por esto, recordando estas carnicerías 15 siglos más tarde, el poeta Wang She-lu, lanzaba esta maldición, que titulaba:

«Lamento sobre la fosa de Chang-Ping», cuyas estancias chinas traduzco literalmente en romance castellano:

«Los chinos fueron unos tigres, unos lobos y unos brutos;

«rasacraron cuatrocientos mil cautivos de Chang-ping,

«sepultaron sus cadáveres dentro de una inmensa fosa,

«convertido se han en polvo, montes de polvo sin fin.

«Desde entonces esa tierra es execrada y maldita,

«no tiene hábito de brisa, ni bendición de rocío,

«hasta las flores silvestres nacen allí todas rojas,

«y de noche fuegos fátuos se ven en aquel baldío.

«Aun hoy en esa llanura los labradores desentierran

«hierros, más hierros de lanzas, y puntas, y flechas;

«sacadas al aire claro todas ellas se enrojecen

«cual si la sangre vertida reapareciera fresca.»

¿Qué quedará de este pueblo después de tanto desastre?...

¿Cuál será el resurgir de este pueblo, envuelto hoy en la más cruel guerra fratricida??...

Lorenzo GANDOL, cmf.

Chiki (China)



Miembros de las patrullas de «Fortalezas Volantes» de Shanghai que se crearon hace un año para un caso de emergencia. Parece ser que pronto podrán mostrar su eficacia si los comunistas continúan su avance hacia la ciudad. (Abril 1949) Foto Arinpress.

Ha muerto el Padre

Pedro Celestino Lou-Tseng-Tsiang

Ha muerto el Dr. Lou-Tseng-Tsiang, una de las personalidades más destacadas de la China actual. Con su desaparición pierde la Celeste República uno de sus mejores servidores.

El Dr. Lou, hijo de honrada familia, nació en Shanghai, el 12-6-1871.

De salud enfermiza, hubo de interrumpir a los 18 años los estudios comenzados a los 12 en la Escuela de Lenguas Extranjeras.

Habiéndolos proseguido más tarde en Pekín, fué enviado, por sus extraordinarias dotes y como intérprete de cuarta clase a la Legación china de S. Petersburgo. Aquello que para él no parecía sino un viaje de turismo, fué en realidad el momento más importante para su futuro cambio. Allí conoció a su maestro el Dr. Shu-King-Shen, el reformador de la China contemporánea que le infiltró la inquietud de examinar la religión católica. Casó con Berta Bory, dama profundamente cristiana, y ninguno de ellos comprendió por qué Dios no les regalaba con los hijos que deseaban. Designios de la Providencia que preparaba a Lou para otros destinos. En China llegó a ocupar altos cargos: Primer Ministro, Embajador de las Naciones Extranjeras y Ministro de Asuntos Exteriores. Se alejó de la vida política en el año 1920.

Después de examinar la religión católica se vió impulsado a abrazarla. Según confesión propia, ni hizo otra cosa sino seguir la luz que le iluminaba con deslumbrante fulgor. Así, movido por la gracia, llegó a ingresar en la Orden Benedictina, se ordenó de sacerdote, y... él que había construído su sepultura en Pekín, junto a los restos paternos, frente a la tumba del P. Ricci, vino a morir sin él pensarlo, a Brujas (Bélgica), después de 20 años de vida escondida profesando la Regla Benedictina, llamada a desempeñar un gran papel en la conquista de China.

Don Pedro Lou mereció la benevolencia más paternal de los Sumos Pontífices Pío XI y Pío XII quien le concedió la distinción de Abad Titular de S. Pedro. La historia de su conversión es por demás cautivadora.

En su obra «Souvenirs et Pensees» publicada en español con el título «Recuerdos y Pensamientos» en su primera edición y con éste otro «De Confucio a Cristo» en la segunda, nos describe con pincelada sublime su paso a la religión católica...

El principal motivo lo encontró en la Santa Misa, «sacrificio cuyo carácter sagrado sobrepasa infinitamente al de todos los sacrificios que han ensayado expresar, en cualquier religión que sea, las relaciones entre el hombre y Dios». La vida de Cristo era la fuente de donde sacaba fuerza para disimular las risas de que venía siendo objeto desde 1840 su pueblo, sus compatriotas y él mismo «por el único motivo de ser chino».

«Todos nuestros sufrimientos, escribe, encuentran sosiego, justificación y solución en la obra redentora de Cristo, a la cual debemos aportar nuestra pequeña contribución.»

Esa consideración de la Pasión de Cristo le hacía llevar las befas y humillaciones de quienes criticaban el confucionismo como «un sistema muerto que se caía a pedazos y no podía resistir una modernización». No es que Don Celestino defendiera ya su antigua religión, no; pero sí es muy cierto que llevaba dentro de sí la convicción de que el confucionismo es un sistema moral muy compacto y fuerte, digno de todo respeto por sus enseñanzas, y capaz de una adaptación moderna. Confucio ha hecho entrever verdades salvadoras que después habían de ser reveladas por Cristo. Lou no se avergüenza en confesarlo: «Soy confucionista», escribe, y su preocupación favorita fué reproducir en sí los preceptos de Yao y de Chouen, contemporáneos de Abraham.

Mas no descansa aquí. Después de tributar el reconocimiento debido a la moral de su maestro con estas palabras: «El espíritu confucionista me ha preparado a ver la superioridad evidente del cristianismo; él me ha dispuesto a re-



conocer la superioridad tan evidente de la Santa Iglesia Romana», toma una posición digna de él como chino y como misionero; cristianizar el confucionismo. No hay que rechazarlo por completo; tiene principios sanos que hay que aprovechar para introducir por ahí la religión cristiana, sin que se vean obligados a abandonar lo que antes practicaban.

«El confucionismo, escribe, cuyas normas de vida moral son tan profundas y bienhechoras, encuentran en la revelación cristiana... la justificación más brillante de todo lo que el posee de humano e inmortal, y encuentro en él, al mismo tiempo, el complemento de luz y poder moral que resuelve los problemas ante los cuales nuestros sabios han tenido la humildad de detenerse. Otro gran pensador de China, el Dr. Kung, descendiente del mismo Confucio, convertido también al catolicismo había declarado antes que Lou esta misma afirmación: «La masa de Confucianos debería abrazar el cristianismo para perfeccionar los principios confucionistas.»

Su corazón se ensanchaba al saber el avance católico en su patria... Particularmente anhelaba la importación de dos riquezas católicas: la primera es la oración litúrgica. «Ella hace vivir y revivir el orden divino de la vida humana; ella conduce paso a paso hasta el centro de la obra redentora de Jesucristo; ella descubre esa obra en la vida de Cristo, en la vida de la Iglesia y en el alma de los Santos, liturgia de los vivos y admirable liturgia de los finados». Consistía la segunda en el rito católico de los difuntos. Tan esencial como es el confucionismo el culto a los antepasados, no obstante «frente al misterio de ultratumba y todo lo que le acompaña, adopta una actitud personal de respeto y reserva». Ni el mismo Confucio se atrevió a contestar sobre el particular a un discípulo. ¡Qué distinta, por el contrario, nuestra sublime liturgia de los fieles difuntos...!!! Por eso el Dr. Lou deseaba que en vez de discutir sobre cuestiones odiosas como por ejemplo sobre los ritos chinos, «se mostrara a todos los chinos la incomparable liturgia de los difuntos que quizás no se desarrolla en toda su maravillosa y sobria grandeza más que en el cuadro de los monasterios».

Con esta doctrina quería el P. Celestino implantar la fé en su pueblo; quería llevar a Cristo la religión y cultura europea. «Cuando haya penetrado el corazón y la fuerza de la religión de Cristo, le había dicho su preceptor, márchese con ellos y déselos a China». Este era su ensueño; europeizarse para europeizar a China, su patria...

Dios se ha contentado con sus buenos deseos...!!!

Al mismo tiempo que nos dolemos con toda la Orden Benedictina por tan sensible pérdida, roguemos al Señor que suscite muchas almas del temple del P. Lou-Tseng-Tsiang que pongan todas sus fuerzas al servicio de la nación mártir.

Teodomiro FUENTES, cmf.

UNIÓN MISIONAL DEL CLERO



No podemos contentarnos, con obtener la colaboración de los enfermos, solamente en el Domingo de Pentecostés. Nuestra Jornada de los Enfermos, reviste las mismas características del DOMUND de Octubre y, por lo tanto, no puede conformarse con ser una fecha aislada, esporádica. Por eso teníamos que pensar en el modo de dar permanencia a esta actuación misionera nuestra entre el campo de los que sufren. Y así nació una de nuestras mejores secciones en el engranaje de nuestra máquina organizativa misional: LA UNIÓN DE ENFERMOS MISIONEROS.

Ella recoge y explota diariamente el dolor cristiano en provecho de las almas infieles. Y si es cierto que el Domingo de Pentecostés puede ser una magnífica palanca para recordar a nuestros enfermos que ellos poseen la inabarcable riqueza de su propio dolor y para recoger toda la eficacia que unos cuerpos rotos pueden aportar para el crecimiento definitivo de la Iglesia, no es menos cierto que de ahí a conseguir que esta buena milicia de los enfermos se presten a ser heroica y diariamente misioneros, no hay más que un paso: LA UNIÓN DE ENFERMOS MISIONEROS.

A la U. E. M., pueden pertenecer todos aquellos que padezcan una enfermedad crónica o de larga duración, y pueden adherirse a la misma quienes padezcan enfermedades pasajeras como socios temporales, mientras dure la enfermedad. (*Estatutos*, cap. II, 5).

Pueden pertenecer a la U. E. M. los ancianos, impedidos, inválidos, ciegos y cuantos sufran en sus miembros defectos habituales que impidan notablemente el uso expedito de los mismos. (*Estatutos*, cap. II, 6).

No pide cuota alguna a sus asociados. Pide tan sólo: a) aceptar los sufrimientos como venidos de la mano de Dios; b) sobrellevarlos resignadamente uniéndolos a los sufrimientos de N. S. Jesucristo en la Sagrada Pasión y a los dolores de la Sma. Virgen María; c) ofrecerlos todas las mañanas a Dios por la conversión de los infieles, santificación de los Misioneros y aumento de su número. (*Estatutos*, cap. III, 8).



Palabra de honor

Pronunciar estas tres palabras equivalía poco menos que a un juramento entre los muchachos del Colegio. El que mentía o no cumplía lo ratificado con ellas era despreciado por todos.

Di «Palabra de honor», exigían al que afirmaba o prometía algo. Si no se atrevía a decirlo, era señal evidente de que mentía; si lo decía, se le creía a pie juntillas.

Enriquito era un alumno de Cuarto Curso. Bueno de veras porque era piadoso, trabajador y alegre.

Mucho tiempo hacía que rumiaba en su interior su vocación y era ya hora de ponerla en práctica. Aquella tarde decidió dar el paso trascendental. Al terminar la tarea escolar se fué a la Capilla del Colegio. La mortecina luz del crepúsculo vespertino se retiraba ya por los grandes ventanales dejando el templo en penumbra; profundo silencio reinaba en la grandiosa nave; junto al sagrario pestañaba la lamparilla.

Enriquito se arrodilló en el comulgatorio, oró unos instantes en silencio, luego, mirando fijamente al Sagrario, pronunció:

—Señor, oigo en mi interior tu voz que me llama a ser misionero. Seguiré tu llamamiento. ¡Palabra de honor!

Pasaron algunos años, pocos, y en la Capilla del Noviciado, sala de armas de tantos Caballeros de Cristo; an-

te aquel Crucifijo cuya mueca de dolor fué recogida por el artista en el segundo en que Jesús pronunció el «Silio»: ¡«Tengo sed!»... ¡sed de almas!; pronunció otra vez oficialmente el «Palabra de honor», al consagrarse a Dios enteramente con los votos religiosos.

Otros cuantos años... y una mañana sus manos trémulas elevaban por vez primera la Blanca Hostia y el Santo Cáliz ante aquel Sagrario de la Capilla del Colegio; una nube de lágrimas se lo hizo ver todo borroso, como un sueño, como una visión sobrenatural.

El templo no estaba silencioso, ni en penumbra... los suaves acordes del órgano servían de fondo a los latidos de millares de corazones y al bisbiseo de millares de plegarias de los fieles que asistían, en aquel momento culminante de su primera Misa.

Nubes de incienso envolvían el altar profusamente iluminado.

Un hombre y una mujer, sus padres, sollozaban emocionados por tanta dicha.

La Obediencia le ha destinado a Misiones entre infieles.

Las sirenas del barco anuncian a los pasajeros su pronta salida. Estos se despiden de sus familiares.

El P. Enrique besa por última vez a su madre, que sollozando no se decide a soltarle de entre sus brazos.

—Adiós, hijo... adiós... ¿hasta cuando?

—Hasta que Dios quiera, madre... adiós.

—Ruega mucho por tu ancianita madre, hijo.

—Y usted por mí, santita mía... adiós.

—Adiós... un último beso.

Majestuosamente parte el buque. Desde cubierta el Padre Enrique agita el pañuelo. En tierra su madre llora.

Se aleja... se aleja... ya sólo se divisa el pañuelito blanco... el barco es sólo un punto en la inmensidad del mar...

La madre, haciendo un esfuerzo, eleva los ojos al Cielo y exclama:

—Señor, hágase tu voluntad.

Con paso vacilante se dirige hacia casa.

En el barco el P. Enrique sigue mirando hacia la tierra, que sólo es ya una mancha borrosa en la lejanía; sus ojos están llenos de lágrimas; en un arranque los levanta al Cielo y exclama:

—Señor ¡Palabra de honor!

Y se vuelve a mirar hacia la inmensidad del mar... allá... allá lejos está su nueva Patria, su nueva madre, sus nuevos hermanos...

Han pasado los años, ahora muchos; el P. Enrique es ya anciano; lleva 52 años entre sus negritos.

Son muchas, muchísimas,

forman legión, las almas que ha llevado a Cristo.

Su cuerpo desfallece, que no su espíritu.

Los Superiores piensan llevarle a morir a su Patria; le dan la noticia.

El P. Enrique, con paso trémulo, se dirige a la Capilla y se arrodilla ante el pobre sagrario de la Misión.

—Señor, hágase tu voluntad; pero tu siervo te pide una gracia: quiero morir entre mis negritos, a la sombra de estos gigantescos árboles, perdido en esta selva virgen donde tantas bellezas derramó tu mano omnipotente. Señor, por ellos he dado los mejores años de mi vida, acepta también mis últimos achaques... hasta el último suspiro de mi vida...

Y cerró sus ojos arrasados en lágrimas acatando la voluntad del Señor.

En su interior oyó una voz venida del Sagrario:

—«Palabra de honor».

Y así fué. A Dios nadie le gana en generosidad. Allí se quedó el P. Enrique, entre sus negritos, a la sombra de aquellos gigantescos árboles, ignorado del mundo civilizado en aquella inmensa selva virgen, hasta el último suspiro de su vida.

Su cuerpo descansa en el pobre cementerio de la Misión bajo una tosca cruz de bambú.

Relato por
Ramón BARBERA,
Sch. P.





Isla de Java: Jornada del típico «Derby» o carreras de toros. Entre la pareja de la yunta está, montando un insignificante trineo, el jinete que se pega a los dos animales para incitarlos a la máxima velocidad. (Foto Central Feature News).

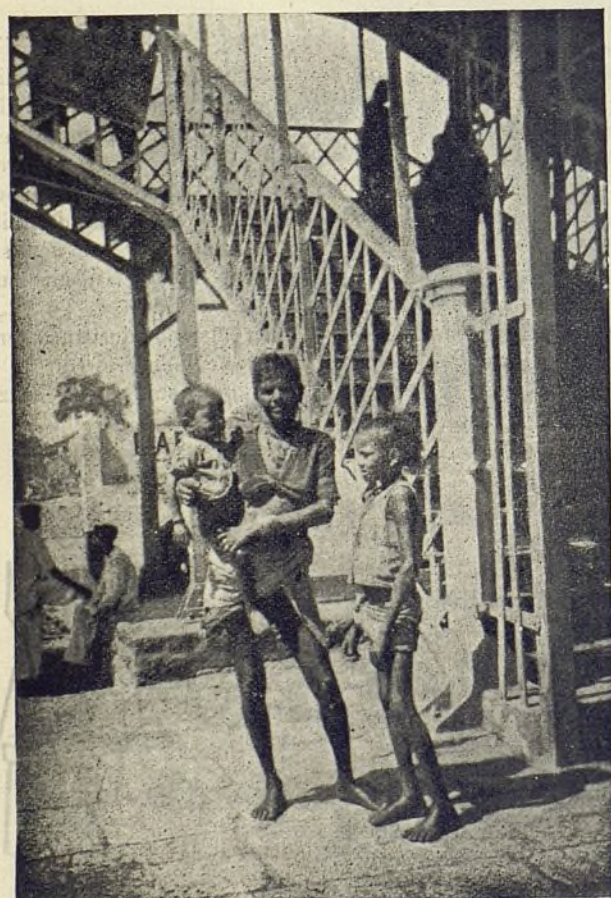
CURIOSIDADES MUNDIALES



Islas de las Palmas (Parte Noreste de Australia). Fantástico efecto de una danza guerrera interpretada por un grupo de jóvenes indígenas. (Foto E. O. Hoppe).



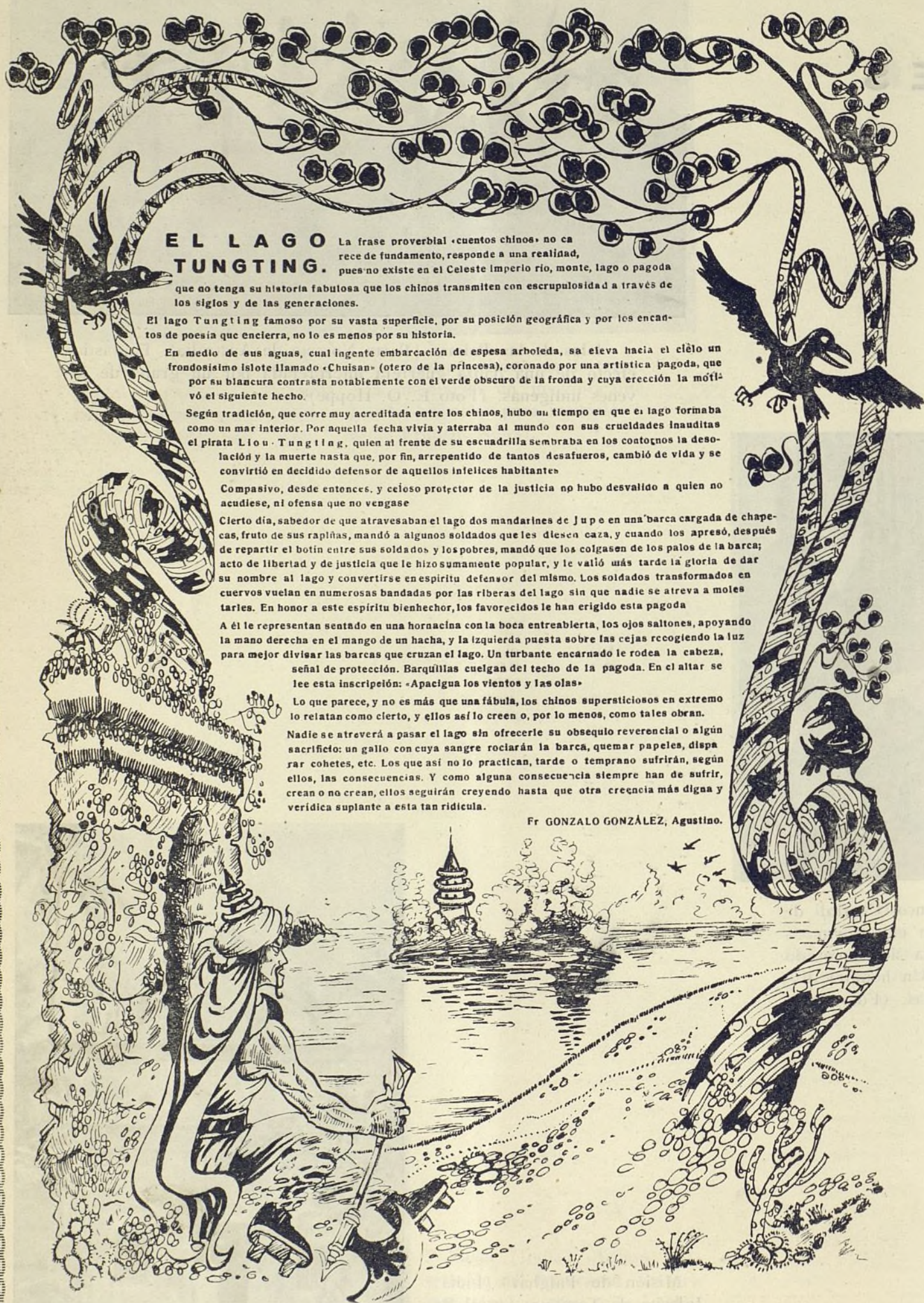
Refugiados chinos apiñados dentro del Banco Central de Shanghai, que ocuparon cuando se anunció que el socorro en dinero cuya distribución se había prometido había sido revocado por el caos financiero por que pasa la ciudad. Un hombre distribuye a los hambrientos refugiados unas galletas. (Foto Arinpress).



Kayat (India). Acceso a la estación del ferrocarril. En primer término tres tipos «takures», es decir, nativos de la población.



Misión de Palghar (India). Iglesias de Tarapur, con el Padre Misionero y el catequista, en donde trabajan sin descanso.



EL LAGO TUNGTING.

La frase proverbial «cuentos chinos» no carece de fundamento, responde a una realidad, pues no existe en el Celeste Imperio río, monte, lago o pagoda que no tenga su historia fabulosa que los chinos transmiten con escurpulosidad a través de los siglos y de las generaciones.

El lago Tungting famoso por su vasta superficie, por su posición geográfica y por los encantos de poesía que encierra, no lo es menos por su historia.

En medio de sus aguas, cual ingente embarcación de espesa arboleda, se eleva hacia el cielo un frondosísimo islote llamado «Chuisan» (otero de la princesa), coronado por una artística pagoda, que por su blancura contrasta notablemente con el verde oscuro de la fronda y cuya erección la motivó el siguiente hecho.

Según tradición, que corre muy acreditada entre los chinos, hubo un tiempo en que el lago formaba como un mar interior. Por aquella fecha vivía y aterraba al mundo con sus crueldades inauditas el pirata Lio u Tungting, quien al frente de su escuadrilla sembraba en los contornos la desolación y la muerte hasta que, por fin, arrepentido de tantos desafueros, cambió de vida y se convirtió en decidido defensor de aquellos infelices habitantes.

Compasivo, desde entonces, y celoso protector de la justicia no hubo desvalido a quien no acudiese, ni ofensa que no vengase.

Cierta día, sabedor de que atravesaban el lago dos mandarines de jupe en una barca cargada de chapeas, fruto de sus rapiñas, mandó a algunos soldados que les diesen caza, y cuando los apresó, después de repartir el botín entre sus soldados y los pobres, mandó que los colgasen de los palos de la barca; acto de libertad y de justicia que le hizo sumamente popular, y le valió más tarde la gloria de dar su nombre al lago y convertirse en espíritu defensor del mismo. Los soldados transformados en cuervos vuelan en numerosas bandadas por las riberas del lago sin que nadie se atreva a molestarles. En honor a este espíritu bienhechor, los favorecidos le han erigido esta pagoda.

A él le representan sentado en una hornacina con la boca entreabierta, los ojos saltones, apoyando la mano derecha en el mango de un hacha, y la izquierda puesta sobre las cejas recogiendo la luz para mejor divisar las barcas que cruzan el lago. Un turbante encarnado le rodea la cabeza, señal de protección. Barquillas cuelgan del techo de la pagoda. En el altar se lee esta inscripción: «Apacigua los vientos y las olas».

Lo que parece, y no es más que una fábula, los chinos supersticiosos en extremo lo relatan como cierto, y ellos así lo creen o, por lo menos, como tales obran.

Nadie se atreverá a pasar el lago sin ofrecerle su obsequio reverencial o algún sacrificio: un gallo con cuya sangre rociarán la barca, quemar papeles, disparar cohetes, etc. Los que así no lo practican, tarde o temprano sufrirán, según ellos, las consecuencias. Y como alguna consecuencia siempre han de sufrir, crean o no crean, ellos seguirán creyendo hasta que otra creencia más digna y verídica suplante a esta tan ridícula.

Fr GONZALO GONZÁLEZ, Agustino.

"Convert Makers Of America"

Por caminos y encrucijadas...

original de Anne Tansey

No ha habido nunca nada semejante a la enérgica campaña emprendida por los CMOA (fabricantes de conversiones) quienes recorren sin cesar carreteras, caminos y senderos de Estados Unidos y Canadá, buscando conversiones. Parece que haya surgido un movimiento espontáneo de catolicismo en América, alentado por un sector que está convencido de que América necesita convertirse lo más pronto posible, y que hay manera de llevarlo a cabo.

Este movimiento, que hemos llamado espontáneo, no es sin embargo improvisado, pues tiene hondas raíces y muy sólida base. Se plantea y discute cuidadosamente, se atiende cualquier detalle y se propaga deliberadamente. Los Centros de información, surgen uno tras otro como por encanto, y por todas partes puede contemplar el hombre inquisitivo sus carteles de propaganda.

Alma de esta empresa es la señora Josephine Curtsinger, de Dallas, Texas, quien ha visto florecer gran número de conversiones en su ininterrumpida labor, habiendo sido los fundadores de la empresa los Padres Jurasehek y Odou, con la señora, Margaret Kynch. El próximo 28 de julio celebrarán el quinto aniversario de la fundación, pudiendo contemplar en su balance a centenares de equipos de «Convert Makers» (cada equipo consta de un sacerdote y de un misionero



Una charla en domicilio particular



ro seglar) y a más de 360 puestos para el constante reparto de folletos destinados a los no católicos, a más de 25 centros permanentes de información y una cantidad grande de proyectos a realizar en breve. Durante este lustro ha organizado y llevado a cabo innumerables charlas que se dan en domicilios particulares de católicos seglares para aquellos no católicos que desean informarse, al estilo del que reproduce nuestra fotografía.

Todos los puestos de propaganda instalados por la C. M. O. A. son presididos por la Imagen del Sagrado Corazón, teniendo a la vista del público abundante literatura católica especialmente escrita para la conversión de los no católicos. Tal contenido ha sido objeto de las iras de elementos extremistas, habiendo tenido que pasar también por tristes experiencias, de manera particular en algunos puestos existentes en el sector izquierdo de Chicago, en donde por ocho veces consecutivas rompieron el cristal del cuadro de la Santa Imagen del Sdo. Corazón, desparramando por el suelo los folletos y substituyéndolos por ejemplares del diario comunista «Daily Worker». El señor Edward Ellwanger, uno de los fundadores y director del departamento de impresos de C. M. O. A., residente en Chicago, dispuso que se colocase en el cuadro un cristal irrompible; pero tampoco ello bastó para que siguieran tan perversos elementos, causando desperfectos a los puestos y prodigando insultos a sus indefensos encargados. Posteriormente en alguno de los puestos fué tanta la saña de los enemigos de nuestra santa religión, que quedaron reducidos a un montón de astillas. Pero nadie se desanimó y lo que fué montón de astillas vuelve a tener su nueva estantería y sigue su loable empresa. Incluso las autoridades de la Universidad de Chicago, ávidas de desagraviar tan lamentables atropellos, invitaron al Sr. Ellwanger a que instalara alguno de sus puestos en el recinto de la Universidad para verse amparado.

Estas estanterías o puestos de C. M. O. A. se hallan hoy diseminadas por doquier. En estaciones de ferrocarril, en paradas de autobuses, en aeropuertos, grandes almacenes etc. etc., por donde las gentes van y vienen constantemente, llevándose consigo alguna lectura con harta frecuencia. El personal que atiende estos puestos son obreros y solidarios de C. M. O. A. miembros de la «Sociedad del Santo Nombre» y de otras organizaciones de acción católica. En los folletos de propaganda se invita siempre al lector a que escriba a C. M. O. A. 1124 E Lomita Ave. Glendale, California, o bien al centro de la localidad, para obtener cuanta información desee.

En los hospitales hay también puestos instalados. Los vo-

luntarios que colocaron una estantería en el «Misericordia Hospital» de Winnepeg, quedaron asombrados de que en cinco días se agotasen por completo las existencias.

Cuando el lector de un folleto escribe a Glendale, solicitando más amplia información, es cuando empieza a actuar el organismo. El candidato es inmediatamente visitado por un experto miembro de C. M. O. A. perteneciente al distrito o ciudad del solicitante, procurando entablar amistad para mediante ella poder hábilmente demostrar las verdades del catolicismo. Contando con la aprobación e interés del candidato, se va aumentando el contacto durante un cierto tiempo, hasta que adquiridos los conocimientos necesarios para ingresar en la Iglesia, se le invita, si así lo desea, a asistir a una clase de conversos en la parroquia de la residencia.

Esta es la labor del miembro activo de C. M. O. A., el cual no se contenta con esperar a que sea solicitada información, sino que sale, se mueve, actúa, con el solo ánimo de aumentar el radio de acción de tan eficaz organismo. Se mezcla con grupos profesionales de oficinas y factorías, y multiplica su actividad en cuanto ve una posibilidad de que interesen sus explicaciones. Tales procedimientos, eficacísimos son previamente planeados y cuidadosamente dirigidos por el consejo directivo de C. M. O. A. presidido siempre por un sacerdote asesor.

Cualquier católico que tenga algún amigo o pariente que demuestre su simpatía por la Iglesia, no puede hacer nada mejor que llevarle a un Centro de Información, en donde un «profesional» en materia de conversiones, iniciará inmediatamente su trabajo. Muchos de nosotros, católicos, no somos capaces de atraer a nuestros parientes y amigos por nuestros propios esfuerzos, pues bien, el Centro de Información cuidará perfectamente de ganarse aquella alma con sus métodos magníficamente planeados que acaban por interesar al no católico, hasta lograr que siga un curso de conocimientos. Los Centros de información, prosperan y se multiplican de día en día. El centro de Burlington Vermont, organizado por la Madre Mary de Chantel, tiene 115 cursos por correspondencia, desarrollados en lecciones escalonadas.

Cada centro es una colmena de actividades, en donde las conferencias son organizadas por oradores sagrados, como si

fueran una atracción semanal. A todas ellas sigue una sesión de preguntas y respuestas orales y escritas. A las personas que demuestran su interés para conocer todas estas cosas se les explica y aclara con toda minuciosidad hasta disipar las menores dudas.

Los sacerdotes buscan la ayuda y cooperación de los «Convert Makers» en beneficio de sus respectivas parroquias. Incluso desde China se ha recibido una carta del P. Cossette, S. I. solicitando de la C. M. O. A. el urgente envío de folletos y literatura, en inglés y chino para facilitar la difusión de la fe.

Son muchísimos también los Obispos interesados en esta obra: «Los propósitos y la finalidad que persiguen los «Convert Makers» llenan mi corazón de alegría y esperanza» dice el Obispo Dr. Jules Jeanmard de Lafayette, La. Y añade: «Nos alienta el saber que nuestra juventud despierta de día en día y se interesa por esta importante obra, para propagar el catolicismo en nuestra Patria».

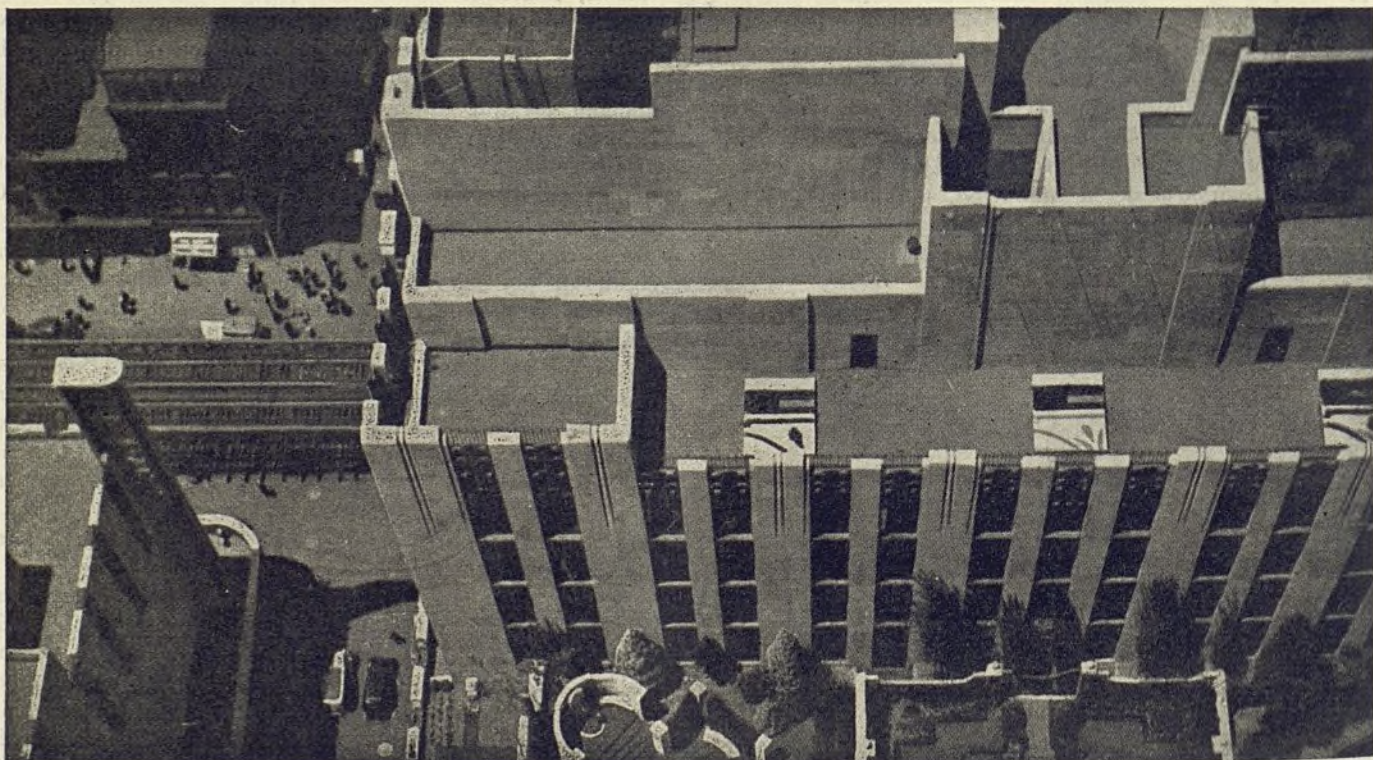
«Quisiera ver establecida la C. M. O. A. en cada una de las parroquias de mi Diócesis» dice el Obispo de Greco de Alexandria, Va.

Se han recibido por cable alentadoras y sentidas frases del Santo Padre, que han alentado y avivado los impulsos que anidan en los corazones del «Convert Makers». Durante el pasado año los no católicos se llevaron 2.000.000 de folletos procedentes de 400 puestos de los C. M. O. A.

Uno de los últimos proyectos de la empresa es establecer un centro de publicidad en Pontiac, para la impresión de libros y folletos destinados a sus fines. Publican una magnífica revista, en una de cuyas páginas leemos una sublime y sencilla explicación de la Santa Misa, escrita por una convertida. La autora es una viuda que ha ingresado gracias a C. M. O. A. en un Monasterio de Benedictinas.

Muchísimos de los mismos propagandistas han sido previamente convertidos, siendo hoy excelentes apóstoles entre sus amigos sabiendo perfectamente enfrentarse con todos los problemas para conseguir más conversos y llevarlos al seno de la Santa Iglesia Católica.

Traducido de «The Christian Family»,
por A. SOTO



Por encima de los más altos rascacielos de estas urbes grandiosas de América, está el Señor que protege y bendice las obras buenas que se realizan entre el hormiguero de sus millones de habitantes.



Selección



PIEDAD INGENIOSA

Es en Kunming, un rincón al noroeste de China en la provincia de Yunan. Perdidas en la soledad infinita hay dos avanzadas misionales. Las regentan dos sacerdotes de las Misiones Extranjeras de París. Ambas están próximas; pero las separa la valla infranqueable del Río Azul, que corre soberbio y majestuoso como una divinidad antigua turbando de rumores el silencio apacible y benigno de la campiña. El ruido de sus ondas engulle hasta los gritos más desesperados. No hay ni un puente ni una tabla que junte sus riberas. Esto crea a los misioneros una situación angustiosa y lamentable. No les es posible reunirse ni para arreglar las cosas más trascendentales del espíritu y de la vida; la confesión, la comunicación mutua... Pero su fervor de sacerdotes santos les sugiere una idea feliz y solvente. Los indígenas usan un anticuado trabuco, que cargan con largos proyectiles de plomo. Esto les da la clave a los misioneros para hallar un recurso. Introducen en el proyectil preparado para ello un papel en que han escrito previamente su confesión y se dirigen a un sitio convenido en las respectivas márgenes del río. Esperan hasta avistarse. Entonces el del lado norte dispara su trabuco, se hinca de rodillas y renueva la contrición. El del lado sur recoge la bala, examina el contenido y alzando su mano en gesto ritual de bendición, le absuelve. A continuación se repite la escena inversamente. El del sur carga su pistola y dispara la confesión; se arrodilla y espera la absolución, que pasa imperceptible, como la mirada de Dios, sobre el rumor oscuro de las aguas del Azul.

Los dos misioneros se retiran hasta otra confesión, que harán pasando sólo unas semanas. En el alma lleva el consuelo de la fortaleza y de la gracia de Dios...

(De Illuminare).

Fr. JERONIMO DE SAN JOSE

Carmelita descalzo 30'

N. B. — En caso de necesidad se salva la validez de la absolución con tal que el penitente sea percibido por algún sentido.



EL MEDICO

¡Cuántas veces son los médicos criticados por ciertas gentes! Oigan los tales lo que de los médicos dice el sagrado Libro del ECLESIASTICO.

Atiende al médico antes que lo necesites, que también él es hijo del Señor. Pues del Altísimo tiene la ciencia de curar, y el rey le hace mercedes.

La ciencia del médico le hace andar erguido, y es admirado de los príncipes.

El Señor hace brotar de la tierra los remedios, y el varón prudente no los desecha.

¿No endulzó el agua amarga con el leño para dar a conocer su poder?

El mismo dió a los hombres la ciencia, para mostrarse glorioso en sus maravillas.

Con los remedios el médico da la salud y calma el dolor. El boticario hace sus mezclas, para que la criatura de Dios no perezca.

Y por él se difunde y se conserva la salud entre los hombres.

Hijo mío, si caes enfermo no te impacientes; ruega al Señor y El te sanará.

Huye del pecado y la parcialidad, y purifica tu corazón de todo pecado.

Ofrece el incienso y la oblación de flor de harina; inmola víctimas pingües, las mejores que puedas.

Y llama al médico; porque el Señor le creó, y no le alejes de ti, pues te es necesario.

Hay ocasiones en que acierta;

Porque también él oró al Señor, para que le dirigiera en procurar el alivio y la salud, para prolongar la vida del enfermo.

El que peca en presencia de su Hacedor, caerá en manos del médico.

(ECLESIASTICO, 38-1-15)

Pedro RODRIGUEZ, C. M. F. (30')

Santo Domingo de la Calzada, 27-11-49

Aviso

Rogamos encarecidamente a nuestros colaboradores premiados que, al disponer del premio, citen el título de su composición y el Número donde ha aparecido.

Siempre tendrán preferencia en la SELECCIÓN los temas más sugestivos y, dentro de éstos, los misionales

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio que luego se indica, nos manden nuestros lectores.

Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente.

Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

La sombra de Bela Kun

por

José-Oriol Cuffí Canadell

(Continuación)

LOS DIRIGENTES DE LA REVOLUCION DE 1919

Hungría se hallaba ya en poder de Bela Kun.

La organización internacional comunista, dirigida oficialmente desde Moscú por Lenin y Trotsky, contaba ya con un peón avanzado en la Europa central para desencadenar en el momento oportuno la revolución mundial, sueño dorado de los soviets en aquellos instantes.

Bela Kun, el amigo íntimo de Radek, había logrado sus objetivos gracias al apoyo recibido desde Moscú, pero también, y en mayor grado, por obra de ciertas influencias secretas que se tradujeron en la práctica en las complicidades y cobardías de muchos personajes pseudo-conservadores agrupados alrededor de Karoly. Este en su fuero interno debía sentirse hondamente satisfecho por haber asumido la responsabilidad de iniciar los primeros pasos en el camino que condujo inevitablemente al pueblo húngaro a su mayor desastre. Su invocación al proletariado mundial — es decir, al soviets internacional — al final de su carrera política, significó más que una frase de despecho, la coronación suprema de sus torcidas actividades y de sus obscuras intrigas. Fué la consecuencia inevitable de la doctrina liberal llevada hasta sus últimas y naturales consecuencias.

El soviets tenía en Hungría un centro clave del mayor valor para maniobrar a su gusto en las naciones que habían sufrido la calamidad de la guerra. Bela Kun mantenía en sus manos la dirección y vigilancia de los movimientos comunistas de Alemania, Austria, etc. Pero esta misma suprema responsabilidad en el plano internacional le obligó a aparentar una influencia mucho menor en el interior de las fronteras de Hungría, con lo que logró al mismo tiempo una más vasta e intensa dirección sobre las masas adictas al partido socialista. Para lograr estos objetivos primordiales para el buen éxito de la revolución, confirió la presidencia oficial del Consejo de Comisarios del pueblo, a un conocido elemento socialdemócrata que había tenido mucha intervención en los trabajos que cristalizaron en la fusión de los partidos socialista y comunista bajo el control de éste último. Nos referimos a Alejandro Garbai, que tenía además la ventaja de ser un destacado militante de las logias masónicas, circunstancia muy favorable para poder maniobrar sobre el núcleo burgués e intelectual inscrito en las filas de la secta.

Sin embargo, bien pronto se pudo observar que los verdaderos dirigentes de la revolución comunista en Hungría eran, casi en su mayor parte, judíos. Tal vez fuese ello simple casualidad o coincidencia, pero el hecho responde a la más estricta realidad. Lo mismo ocurría en Rusia y en Alemania, lo que no dejaba de tener una enorme repercusión en el buen éxito de la revolución comunista en el plano mundial, ya que sus diversos jefes nacionales mantenían una estrecha afinidad racial que facilitaba en gran manera un entendimiento perfecto en el terreno ideológico y en la coordinación de sus actividades prácticas.

Así, junto a Bela Kun, cuya personalidad verdadera conocemos en líneas precisas por lo dicho anterior-

mente, se dieron a conocer bien pronto los nombres de Segismundo Kunfi, Guillermo Böhn (quienes colaboraron anteriormente con Karoly), José Pogany, Tibor Szamuely, Otto Korvin (Klein) y otros muchos personajes de segunda y tercera categoría en la pública administración y gobierno, pero que efectivamente tenían en su poder los puestos clave del régimen comunista. Basta indicar para nuestro objetivo, que de los veintiseis miembros del Consejo de Comisarios del pueblo, diez y ocho eran de raza judía, lo que suponía una fuerte mayoría — sin posibles discrepancias — en su favor, y aun cuando es cierto que el número de judíos en Hungría pasaba del millón y medio, no es menos verdad que constituían, pese a todo, un núcleo relativamente reducido entre los veintinueve millones de habitantes, para explicar esta evidente desproporción en la distribución de cargos en el Consejo revolucionario.

EL PROGRAMA POLITICO-SOCIAL DE BELA KUN

La revolución comunista bien pronto comenzó a dar sus verdaderos frutos.

El 27 de marzo aparecía en el boletín oficial del nuevo gobierno, *La República de los Soviets*, los decretos ordenando la socialización de todas las industrias y de los transportes, la incautación de los inmuebles y entidades barcarias y la apertura de las cajas fuertes instaladas en estas últimas, alquiladas por los particulares, para inventariar los valores y objetos preciosos depositados en las mismas. Pocos días más tarde se publicaba, con inmediatos efectos de aplicación, la Constitución de la República comunista, en la que se instituía el Consejo de los soviets de obreros, soldados y campesinos, como órgano supremo del nuevo régimen. No obstante, hasta el 13 de junio (1919), no se dió a conocer el programa fundamental revolucionario, cuya parte expositiva decía, entre otros extremos, lo siguiente:

«El proletariado no podrá sobrevivir sino apoderándose del poder político, con el fin de reconstruir la producción conforme a sus intereses. Ahora bien, este fin no podrá alcanzarse hasta que el proletariado húngaro se una al proletariado mundial con el objetivo de realizar la revolución en el mundo entero. Para contribuir a la consecución de este objetivo, su principal labor consiste en la propaganda por el hecho. El único medio que hay que aplicar en los diversos pueblos para lograr que el proletariado pueda pasar después del hundimiento del capitalismo al régimen socialista, es la dictadura del proletariado. Ella está llamada a romper cualquier resistencia de los explotadores y a impedir su reorganización. Pero como los explotadores pudieran invocar sus derechos políticos para reivindicar en un futuro sus antiguos privilegios, es necesario confiscar tales derechos, cuyo disfrute está reservado en su totalidad a la clase trabajadora. Los medios de producción, la mano de obra, así como las primeras materias deben estar bajo el control de una dirección central, técnica, financiera y económica que el Estado proletario, apoyándose en los sindicatos obreros, confía al Comité Consultivo Eco-

nómico Superior. La administración de las pequeñas fábricas incumbirá, sin embargo, a los obreros de cada taller; toda propiedad rural, grande o pequeña, deberá ser explotada por las sociedades cooperativas de labradores».

En resumen, los dirigentes revolucionarios húngaros aplicaban los mismos principios del soviétismo. No faltaba la consabida invocación al proletariado como supremo dictador de los negocios públicos, ni las sibilinas promesas a los obreros industriales y del campo; pero el propio redactado del programa, al dar la pauta a la cual habían de atenerse los obreros y campesinos para dirigir y organizar las industrias socializadas y los terrenos colectivizados, hacía inútiles las anteriores promesas y convertía realmente a los trabajadores en esclavos de la nueva organización estatal. Esta fué, sin duda alguna, una fuente perenne de descontento aun para muchos simpatizantes con las ideas socialistas y comunistas, y trajo como consecuencia una baja importantísima en la producción y en la distribución de las primeras materias y géneros vitales.

Ni los planes de Eugenio Varga, comisario de la producción socialista—hoy una de las celebridades económicas más influyentes en la Rusia soviética—pudo impedir la baja creciente de la producción, que en algunos casos concretos alcanzaba hasta el setenta y cinco por ciento de la conseguida en tiempos del conde Karoly.

En el aspecto social y económico, puede afirmarse que jamás en Hungría se había dado el terrible panorama que ofrecía el estado de la agricultura, de la industria y del comercio, bajo la tiranía de Bela Kun y de sus adláteres.

LA PERSECUCION Y EL TERROR. DE BELA KUN A RAKOSI

¿Cómo se mantenía entonces el régimen comunista en Hungría?

La base de todo el poder de Bela Kun radicaba en la persecución despiadada contra todo cuanto pudiese significar una oposición, siquiera virtual, a su programa y a sus procedimientos. El terror fué elevado a la categoría de norma indiscutible para la permanencia del nuevo despotismo.

Se crearon dos cuerpos especiales para perseguir cualquier movimiento contrarrevolucionario, que tenían encargado como misión especial el exterminio de todos cuantos, por su antigua posición o su discrepancia manifiesta con el nuevo estado de cosas, eran considerados enemigos del comunismo. Los «Hijos de Lenin» y el «Cuerpo de Policía del Comisariado del Interior», fueron las dos instituciones a las que se confió la vigilancia y la represión. El Cuerpo de Policía estaba bajo el mando de Otto Korvin, quien dirigía la búsqueda y captura de rehenes y ordenaba las ejecuciones de aquellas personas calificadas como particularmente peligrosas. Las fechorías realizadas por tales elementos son sobradamente conocidas, por lo menos en su aspecto general, para que hayamos de insistir sobre las mismas.

Pero conviene, no obstante, subrayar, por su carácter especial, los crímenes perpetrados por los comunistas en las poblaciones rurales, por medio del llamado «tren de la muerte». Se trataba de un convoy organizado y capitaneado por Tibor Szamuely, en el cual radicaba un tribunal inapelable que sembraba el terror más sanguinario en todos los pueblos que recorría. Por este medio se practicaron asesinatos en masa en las más apartadas regiones de Hungría. Sesenta y un hombres fueron muertos en Dunapataj, veinte en Kalocsa, treinta en Szolnok, y así en parecida proporción en otros múltiples lugares.

La persecución antirreligiosa alcanzó también límites insospechados. La enseñanza sufrió especialmente los efectos de la ola sectaria desencadenada por el vendaval comunista, llegando a extremos ver-

daderamente inconcebibles en su afán de arrancar de las inteligencias infantiles el temor de Dios y los principios cristianos.

Precisamente por aquellas fechas había comenzado a ejercer su ministerio sagrado un joven sacerdote, hijo de una humilde familia de campesinos, llamado a alcanzar más tarde el puesto de máxima responsabilidad en el orden jerárquico de la Iglesia húngara.

Este joven sacerdote, modelo ejemplar de vida austera, entregado por completo a la dirección espiritual de sus feligreses y a la educación de los niños, no pudo permanecer impasible ante los atropellos que cometían a diario los comunistas y ante el plan diabólico puesto en práctica para apartar a la juventud de la Iglesia y de la influencia espiritual de sus ministros, y con tal motivo escribió un folleto contra



El Cardenal Mindszenty, víctima ayer del judío Bela Kun, comparece ante el tribunal revolucionario instituido por el judío Matias Rakosi; primer dirigente del comunismo en Hungría

el sistema de gobierno impuesto por Bela Kun y sus secuaces. El sacerdote fué poco después detenido por los comunistas y se le hizo objeto de públicas burlas, siendo rigurosamente encerrado bajo la acusación de enemigo del régimen.

Dicho sacerdote, que había demostrado su entereza heroica en la defensa de la verdad contra la revolución patrocinada por el judío Bela Kun, había de mostrar años más tarde, ya en nuestros días, su firme oposición a los nuevos intentos del comunismo internacional para descristianizar a Hungría, bajo la dirección, esta vez, de otro judío llamado Matias Rakosi, verdadera eminencia gris del actual gobierno húngaro y cabeza suprema del partido comunista en esta nación.

Bela Kun ordenó la detención del novel presbítero. Rakosi le ha confinado en una prisión después de una farsa procesal científicamente preparada con los más indignos y denigrantes procedimientos.

El nombre de ese sacerdote responde hoy al título, ya glorioso en la historia de la Iglesia y de la Cristiandad, de Cardenal Mindszenty. (Continuará.)

CICLO DE SEMANAS INTENSIVAS DE ORIENTACIÓN MISIONERA

Organizado por el Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras

bajo los auspicios del Excmo. y Rdmto. Sr. Arzobispo de Burgos y bendecido por el Emmo. Cardenal Fumasoni-Biondi, Prefecto de la Sda. Congregación de Propaganda Fide

SEGUNDA SEMANA

(DESDE EL 8 AL 13 DE AGOSTO DE 1949)

INAUGURACIÓN DE LA II SEMANA INTENSIVA MISIONAL: Día 8 de Agosto. Después de un acto religioso-eucarístico, por la tarde, solemne apertura de la Semana con una alocución del Excmo. Sr. Dr. D. Luciano Pérez Platero, Arzobispo de Burgos y Superior General del Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras

MISIONOLOGIA HISTORICO-JURIDICA

Día 9				
«Documentación pontificia de las Misiones mongolas (siglo XIII-XIV)».	R. P. Fr. Pio M. de Mondreganes, O. F. M. Cap.	Profesor de Misionología en el Pontificio Ateneo de Propaganda Fide (Roma).		
Día 10				
«La Escuela Teológica de Salamanca ante los problemas teológico-jurídicos que la evangelización del Nuevo Mundo planteó».	R. P. Dr. Venancio D. Carro, O. P.	Superior de Santo Domingo El Real, de Madrid, Director del Instituto Histórico Dominicano.		
Día 11				
«De la elaboración del Derecho Misionero en los esquemas de la codificación en sus fases de 1912, 1914 y 1916».	R. P. Dr. Ignacio T. ng Pong Lee, C. M. F.	Profesor de Derecho en el Pontificio Ateneo de Propaganda Fide.		
Día 12				
«Algunos problemas actuales de Derecho Internacional en torno a las Misiones».	Dr. D. Andrés E. de Mañarcúa	Profesor de Derecho en la Universidad de Deusto.		
Día 13				
«La Misionera: Sus diversas clases; su posición jurídica en tierras de Misiones».	R. P. Miguel Angel de San José, O. C. D.	Profesor de Derecho Canónico de la Orden.		
«Características que distinguen a los principales Institutos Misioneros del Clero Secular, en sus Estatutos o Constituciones Pontificias».	Dr. César Ruiz Izquierdo	del Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras.		
«Recuerdo de un Centenario (1549-1949)»	R. P. José Zameza, S. J.	Profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma).		
«Encauadre de la Misión de San Francisco Javier dentro del marco jurídico misionero del siglo XVI».	R. P. José Zameza, S. J.	Profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma).		

ADVERTENCIAS

- 1.ª Cada lección no excederá de cincuenta minutos.
- 2.ª Se destinarán diez minutos a preguntas breves y razonadas sobre la materia expuesta en la lección respectiva, pudiendo después ampliarse cuantas consultas se deseen a los correspondientes profesores en los tiempos intermedios.
- 3.ª Habrá meditación misionera para los seminaristas diariamente, a cargo del Rdo. P. José Zameza, S. J., y del P. Eliseo Quintana, Director Espiritual del Instituto Español de Misiones Extranjeras.
- 4.ª Se organizarán, por la noche, charlas y proyecciones y cintas en tecnicolor de las diversas regiones misionales.
- 5.ª Al final, podrán dedicar un día los seminaristas a la visita del Tesoro Artístico de la «Caput Castellae», o si las circunstancias así lo aconsejan, organizar alguna excursión a uno de los más bellos y artísticos monumentos de la provincia.
- 6.ª Para todo lo relacionado con la SEMANA, dirigirse al SECRETARIO DE SEMANAS MISIONALES.— INSTITUTO ESPAÑO. DE MISIONES EXTRANJERAS. BURGOS.

Mañana

«La Primera Bula Indiana y algunas de sus consecuencias jurídicas».

R. P. Antonio Egaña, S. J.
de la Sección Misional de «Monumenta Histórica S. J.» (Roma).

«Derecho Misionero en general».

Mons. Javier M. Paventi
de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

«Praxis de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide».

Mons. Javier M. Paventi
de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

«Organización Misionera central y periférica».

Mons. Javier M. Paventi
de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

«Los Institutos Misioneros sin votos».

Mons. Javier M. Paventi
de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

VACACION

CLAUSURA SOLEMNE, SABADO, 13, TARDE. ALOCUCION DEL EXCMO. SR. ARZOBISPO Y ACTO EUCARISTICO EN ACCION DE GRACIAS

Tarde

EN EL PROXIMO NUMERO
CONTINUAREMOS LA IN-
FORMACION SOBRE LA
CAMPAÑA MOTILONA

MUNDO MISIONAL

NOTICIARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRE-
TARIADO DE MISIONES DE LA
PROVINCIA ECLESIASTICA TA-
RRACONENSE

Suscripción anual 24 ptas.

PROPAGA ESTA REVISTA



UN CADAVER EN NANKIN

La guerra nos ha endurecido a todos el corazón y el sentimiento. Por eso no se estremece nuestro espíritu cuando la prensa o la radio da las cifras de los muertos a raíz de un bombardeo o del hundimiento de un barco. Y si, además de esto, la guerra se ha colocado en China, un cadáver más en las calles de la ciudad no supone nada para nosotros. Sin embargo, hace unos días en una calle cualquiera de Nankin, en un barrio pobre, quedó tendido en el suelo el cadáver de una misionera. Esta sangre caída en China en acto de caridad, que es para los misioneros el único acto de servicio, era sencillamente una muchacha belga, la señorita Marieta Dierkens, una misionera seglar. En la historia de las Misiones, el pistoletazo infame que derribó en tierra a esta muchacha, ha abierto no sólo una página nueva, sino también un nuevo capítulo. El ideal misionero, que durante siglos había prendido en el corazón de los sacerdotes, religiosos y religiosas, ha puesto incandescente también el corazón de los seglares. En este siglo XX, siglo de las Misiones y de la Acción Católica, debía de promoverse un movimiento de misioneros seglares y hace ya algunos años fueron surgiendo en diversos países de Europa los primeros grupos de jóvenes y señoritas entregados a un afán y a una ilusión, que muchos espíritus «prudentes» juzgaron juvenil locura. Pero los grupos de misioneros seglares siguieron contra viento y marea soñando y preparándose concienzudamente al mismo tiempo. Más tarde, un día sonó como una campanita de plata una voz lejana y los seglares en el Congo o en China, comenzaron a trabajar junto a los religiosos en los colegios, en las escuelas agrícolas, en los dispensarios y hospitales. Hoy el movimiento del misionerismo seglar ya se halla en marcha. España, siguiendo el ejemplo de otros países, cuenta ya con su «A. M. S.» (Asociación Misionera Seglar). Y cualquier día saldrán también de nuestra patria el aprendiz, el médico, la enfermera o la licenciada en Filosofía, para realizar su eficiente apostolado en tierras de infieles. Pero este nuevo estilo de misionar necesitaba, como todas las obras de Dios, su tributo de sangre. Ahora lo tiene ya venturosamente. La señorita Marieta Dierkens tendida en las calles de Nankin, con su faz pálida y su sangre todavía fresca, abre al movimiento del Misionerismo Seglar, el camino de la mejor esperanza.

MUERE EL PARROCO DE LOS POBRES EN POR- TUGAL

Uno de los sacerdotes más queridos en Portugal, cuya Parroquia era la de los pobres y desamparados, en Lisboa, murió a los 83 años. Fué el P. Francisco Rodríguez da Cruz, S. J., conocido simplemente como el Padre Cruz; hace algunos años, S. S. Pío XI lo saludó con estas palabras: «He aquí al santo de Portugal».

El cuerpo del Padre Cruz fué venerado en la Catedral de Lisboa; sus pobres la llenaban y se alinearon por las calles al paso del cadáver; Su Emma, el Cardenal Cerejeira oró junto al féretro y la guardia de honor del túmulo eran chicos de un reformatorio; entre ofrendas se hallaba una de un preso de Limoneiro. No tuvo Parroquia propia, fué el pastor de cuantos le necesitaron. Visitaba hospitales, prisiones, manicomios, leprosanarios y los barrios bajos, llevando dondequiera consuelo. Fué enviado a Fátima para que dijera su parecer. Su punto de vista sobrenatural, pudo servir de testimonio para asegurar que la historia de los pastores era verdadera. El Padre Cruz provenía de familia de obreros. Su sepelio fué la exaltación más cumplida del humilde.

Quien se humille será exaltado y ese fué uno de los sacerdotes en que se cumplió la palabra de Ntro. Señor. No pasará ya por las calles la figura del Padre Cruz con sus hombros encorvados, delgado, de cara ascética, con sus vestidos gastados y su bolsón de algodón negro lleno de limosnas para sus pobres, ya no pasará más pero la estela de sus virtudes por mucho tiempo perfumará su tránsito acostumbrado y pondrá de relieve que en el siglo actual los santos se dan.

EN EL CUARTO CENTE- NARIO JAVERIANO EN EL JAPON

Nagasaki, febrero

Las autoridades religiosas y civiles de esta ciudad, se preparan para conmemorar dignamente el cuarto centenario, de la llegada al Japón, de San Francisco Javier. El Municipio y la Prefectura han comprado un vasto emplazamiento en la colina, donde hace tres siglos y medio fueron cruelmente crucificados los 26 primeros mártires del Japón, transformándolo en un parque público dedicado a su memoria.

El 29 de mayo comenzará la gran peregrinación internacional organizada para la fiesta del centenario. Los peregrinos irán a Hirado, puerto visitado por el Santo, y al parque nacional de Unzen, en donde contemplarán el manantial de hirviendo agua sulfurosa, en el cual, arrojaban a los cristianos durante la persecución sufrida en los siglos XVI y XVII.

En Kagoshima, primera etapa del viaje de Javier, a Tokio, el comité organizador de la Peregrinación, presidido por el Gobernador de la Provincia, ha publicado una vida del Santo, para que como libro de lectura, se destine a todas las escuelas de la Provincia. El Municipio ha decretado la erección de una estatua de Javier, en el parque recientemente inaugurado, frente a la nueva iglesia conmemorativa, edificada gracias a la espléndida contribución del Santo Padre.

La prensa japonesa dedica extensos artículos a la fiesta del cuatricentenario y a la Peregrinación. Un periódico escribe: «Al celebrar esta fiesta, no debíamos limitarnos tan sólo a una simple manifestación exterior; debíamos convertirla en un acto de fe, para la verdad del Catolicismo».

EXITO DE UN LIBRO ESCRITO POR UNA VICTIMA DE LA BOMBA ATOMICA

Nagasaki, febrero

Una encuesta del «Yomuri» diario japonés, tal vez, el más importante, trata del mayor éxito editorial obtenido recientemente. Este éxito lo ha conseguido el volumen titulado «Kono Ko Wo Nokoshi Tex», escrito por un ferviente católico, el doctor Takashi Nagay, ilustre catedrático de la Facultad de Medicina del Ateneo de Nagasaki.

Dedicado desde el principio de la guerra a los experimentos con el radium y los rayos X, contrajo una forma gravísima de radiodermitis,

que haciéndole sufrir, no le impidió abandonar sus investigaciones. Su salud, ha quedado definitivamente minada desde el 9 de agosto de 1945, por la explosión de la segunda bomba atómica.

Cuando pudo presentarse en su casa, en Urakami, se encontró con un montón de ruinas, unos huesos calcinados y un rosario... Obligado por sus dolencias a un reposo absoluto, continuó, sin embargo, sus investigaciones, estudiando diversos tratamientos para la enfermedad «atómica», recopilando sus conocimientos en dos volú-

menes de un gran valor científico. La obra en cuestión ha obtenido un éxito notabilísimo, y pronto será traducida a varios idiomas. Es el testamento espiritual dedicado a sus dos jóvenes hijos, los cuales no pueden ni acariciarlos, porque el menor «choc» podría provocarle una hemorragia interna.

La lectura de esta obra revela una fe profunda y plena sumisión a la voluntad Divina. «Gracias a la bomba atómica, escribe, sigo un recto sendero en esta vida, y puedo gozar la verdadera felicidad, don de Dios. La

muerte que me acecha es el más claro testimonio del amor infinito del Padre que está en los Cielos. Por eso, las penas y sufrimientos físicos que soporto, esperando mi fin, lo ofrezco a la suprema manifestación de la Gloria de Dios: lo acepto todo, con corazón agradecido.»

El hecho de que una obra de tan elevada espiritualidad cristiana, haya obtenido tan singular aceptación, por el pueblo japonés, constituye un signo muy significativo de su nueva mentalidad, desde después de la guerra.

Ag. FIDES

LA CORRESPONDENCIA DEL CARD. MINDSZENTY CON EL CARD. COPELLO, ARGENTINO

En las navidades de 1946, 47 y 48, el Cardenal Copello recibió cartas del Cardenal Mindszenty. Ellas revelan intensa angustia: «Hungria —dice el Cardenal Mindszenty, en 1946—, durante mil años mereció el título de reino nariano y fue la defensa de la cristiandad, está ahora reducida al estado más misero e infeliz y diacerada entre todas las naciones». En 1947, el pensamiento del primate, «no dejéis de orar, Emmo. Señor, ante el misterio de iniquidad virulenta que impera en la Europa media, y, sobre todo en Hungria despedazada en siete partes, atormentada cruelmente por todas las calamidades que se nombran en la Letanía de todos los Santos». Y en 1948, después de presentar los augurios de Navidad, poco antes de ser preso, «al presentaros estos augurios con entrañas de caridad, os pido humildemente vuestras fervorosas oraciones para mí y para mis fieles, a quienes persigue el demonio; desde hace tanto tiempo somos probados como el oro en el fuego permitiéndolo Dios».

El Cardenal Copello al hacer públicos estos pensamientos pide oraciones a sus fieles «por las intenciones de este gran Cardenal que ha sabido cumplir sus deberes frente a las fuerzas del mal, defendiendo los derechos de la familia cristiana y de la Iglesia a la enseñanza religiosa, mereciendo de Dios Nuestro Señor la gracia de padecer persecuciones».

LA ODISEA DE UN VETERANO OBISPO DE CHINA

Shanghai, febrero
Por vía aérea, procedente de Lanchow, ha llegado Su Excelencia Mons. Celestino Ibáñez, cuenta 75 años de edad y hace 38 que fué consagrado obispo de Yenán. Con un grupo de seminaristas y huérfanos, salieron de Yulin, en los confines de la Mongolia, empleó 21 días en atravesar el desierto de Ortos; llevaban 12 camellos. En otras cinco jornadas, realizadas en una carreta tirada por un mulo, llegaron a Ningsia; después, 4 días en camión, hasta Lanchow, y desde este último punto, a Shanghai, 1.700 kms. en avión.

Monseñor Ibáñez, se halla habituado a tales odiseas, pues ya en el 1936, hubo de sustraerse a la furia comunista, recorriendo en 10 días 400 kms. a pie, por la montaña, durmiendo a la intemperie. Actualmente tenía fijada su residencia en Yulin, distante 200 kms. de su sede de Yenán, en donde los comunistas tienen establecido su cuartel general desde 1936.

NUEVE MILLONES PARA LA OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FE

La Administración Nacional de la Obra Misional Pontificia de la Propagación de la Fe acaba de cerrar su ejercicio 1948-49. Los ingresos obtenidos para la Obra de la Propagación de la Fe durante el año 1948 ascienden 9.027.138'01 pesetas. La aportación máxima en favor de la Obra pertenece a la colecta del DOMUND, que en 1948 alcanzó la cifra de 7.298.668'79 pesetas.

UNA FABRICA, EMBLEMA EPISCOPAL DE UN OBISPO AUSTRIACO

Un nuevo símbolo, jamás usado en un escudo episcopal, ha sido escogido por el Excmo. Mons. León Pietsch, hoy obispo auxiliar de Sekau, en Graz, capital de Estiria. Representa una fábrica, con sus altas chimeneas y la leyenda que lleva el escudo episcopal es: «La verdad os hará libres». Naturalmente que esta selección de escudo constituye la prenda de su consagración al apostolado obrero. Y lo primero que hizo después de su consagración este Mons. fué una visita a todas las fábricas, amistad que conmovió a los obreros quienes muchos de ellos veían por primera vez a un Sr. Obispo.

DE MISIONERA PROTESTANTE A RELIGIOSA CATOLICA.

Tokio. — Cuando llegó al Japón, hace quince años, como misionera protestante, miss Ruth Downin, no soñaba siquiera que en un campo de concentración habría de hallar un día el camino hacia la fe católica. En efecto, al contacto con las Hermanas Mercedarias deportadas con ella, miss Downin vió disiparse sus prejuicios contra la Iglesia de Roma; recibió de ellas la conveniente instrucción católica y consiguió luego de las autoridades japonesas permiso para salir del campo unas horas al objeto de recibir el bautismo. Esta conversión acaba de tener su coronamiento: el 8 de septiembre pasado, en compañía de otra convertida señorita Kobayashi, de Los Angeles, miss Downing entraba a formar parte de la Congregación de Religiosas Mercedarias y recibía el nombre de María Mercedes. (Fides).

EL PROCESO PARA LA BEATIFICACION DEL P. JUNIPERO SERRA

Washington, marzo

En Fresno, California, se ha iniciado el proceso para la beatificación del P. Junipero Serra, O. F. M., fundador de las misiones de California.

El P. Eric O'Brien, O. F. M., postulará la causa; ha logrado reunir 7.500 documentos, que presentará durante el proceso. El Padre O'Brien ha empleado siete años, para poder encontrar todos esos documentos.

La primera sesión tendrá lugar en la Catedral de San Juan, y será presidida por Monseñor A. J. Willinger, Obispo Coadjutor de Fresno.

MUY INTERESANTE:

Dentro de breves semanas saldrán a luz dos obras cumbres de la técnica y ciencia modernas. Ambas de autores españoles: «Tecnología Oleícola» del Profesor Dr. Colom Virgili y «Manual de Biología» nueva edición del P. J. Pujiula. Ambas ediciones TIP. CAT. CASALS, calle Caspe, 108 - Apartado 776 - Teléfono 51726 — Barcelona —

SOLE HERMANOS, S. L.

Compra - venta de fincas rústicas y urbanas

Caspe, 137 - 139 - BARCELONA - Teléfono 50984

Relación de Sres. Suscriptores que han abonado su cuota para 1949

(Continuación)

	PTAS.		PTAS.		PTAS.
«Sección Misional Congreg.» - Madrid	24	D. Marcial Camps. - Solsona.	24	D. Ramón Figols. - Badajoz	24
D. Eduardo C. de la Prida. - Villaviciosa	—	D. ^a Josefa Hernandez. - Los Huertos	—	D. Eusebio Villar. - Madrid	—
«Circulo Mis. P. Lerchundi». - Chipiona	—	D. Antonio García. - Quiroga	—	D. Luis García. - Id.	—
D. Luis Fortuny. - Reus	—	D. Luis Vergés. - Igualada	—	«Secretariado Misiones». - Valencia	—
Sres. Bori Cirera. - Sabadell	—	D. Angel Navarro. - Villena	—	D. Enrique Llers. — Sabadell	—
Padres Franciscanos. - Balaguer	—	D. ^a Anselma Gómez P. - Mora de Ebro	—	D. Angel Lladura. - Figueras	—
D. Mariano Cornet. Reus	—	D. Gumersindo Pomar. - Miranda	—	D. ^a Isabel Galdós. - Pamplona	—
D. Miguel Suarez - Jaén	—	D. Eusebio Rius. - Fífuerras	—	«Secretariado Misiones». - Logroño	—
D. ^a Josefa Alemany Massanas	—	D. ^a Antonia Lezama. - Lérida	—	D. Braulio Paso Viancos. - Galicia	—
«Academia de Misiones». - Astorga	—	D. ^a Enriqueta Planas. - Estepona	—	D. Braulio Marsal Jeranio, - Jaén	—
Nuria Planas. - Perelada	—	D. Miguel Castroviejo. - Tudela	—	D. Juan Farré Plegamans. - Reus	—
Joaquina Bech. - Id.	—	D. ^a Guillermina Ubierna. - Estella	—	D. Benjamin Jansens Llach. - Andorra	—
D. Juan Coll. - Figueras	—	D. Ignacio Arnau. - Manresa	—	D. ^a Quiteria Bravo Colom. - Barcelona	—
D. Francisco Marsal. - Barcelona	—	D. ^a Josefina Riera. - — Tarrasa	—	D. Justino Suriñach Terrats. - Vich.	—
D. Genís Rius. - Vich	—	D. ^a Fuensanta Ramirez. - La Estrada	—	D. Juan Vinaixa Aiguadé. - Solsona	—

(Continuará.)

Por el Rdo. P. Legal, Misionero Oblato de María Inmaculada (Continuación)

LA VIVIENDA DE LOS SALVAJES

La vivienda, entre los indios se hacía comúnmente con pieles de animales muertos en la caza, y especialmente de búfalos. Estas pieles, una vez preparadas, las cosían en número suficiente para envolver el armatoste de un cono regular. Las pieles las preparaban al efecto arrancando primero el pelo, y adelgazándolas y curtiéndolas luego con instrumentos sumamente sencillos, pero muy a propósito para obtener el resultado propuesto.

El armatoste de la vivienda lo forman unos veinte troncos de pino, largos y ligeros, que adelgazan en su parte inferior, para que sean de igual grueso en toda su longitud.

Dispuesto así todo, atan cuatro perchas por el extremo superior, y las colocan con los pies suficientemente separados, apoyando al rededor las demás. Entonces el conjunto de pieles que forma la cubierta de la tienda, se fija por arriba a otra percha apoyada contra los palos que formarán el fondo de la vivienda, y no hay más que hacer sino desarrollar la tienda a derecha e izquierda, hasta que los bordes se crucen por el frente, donde los juntan con alfileres de madera, pasándolas por agujeros hechos a propósito. Entonces, retirando más los palos por la base, dan a la tienda la tensión que quie-

ren, y por medio de palillos fijan en el suelo todo el contorno inferior, y en caso de que el sitio esté expuesto a los vientos, dan solidez a la tienda poniendo piedras o cuerpos pesados en la orilla que toca en tierra.

Hay que observar que el frente de la tienda no está cerrado de arriba a abajo, pues en la parte inferior se deja abierto un espacio de cuatro o cinco pies para servir de entrada, la que se cierra con una piel pequeña y rígida, fija a la tienda por la parte superior. En el interior queda libre en lo alto del cono un espacio de dos o tres pies, estando cosidas a la tienda dos piezas suplementarias de forma triangular, que denominan orejas. Cada una de éstas tiene una pequeña abertura, y por medio de un palo puede variarse su dirección para impedir que el viento rechace al interior el humo del hogar.

Los géneros de decoración eran variados: sin embargo, pueden reducirse a cierto número de tipos que se perpetuaban de una a otra generación. Para estos adornos, los indios utilizaban los colores más brillantes que podían proporcionarse. Unas veces trazaban anchas fajas de diferentes matices, transversal u horizontalmente; otras, sobre un fondo uniforme, había placas de diversos colores que se destacaban del fondo con mucho vigor; y en ocasiones representaban figuras de animales; por ejemplo, una hilera de cabezas de bú-

falo, dando la vuelta a la tienda, antípodas, grupos de faisanes u osos luchando, ciervos, etc., etc.

Aunque el dibujo, especialmente en las figuras de hombres y animales, no fuese muy correcto, cada ser viviente estaba caracterizado de suerte que no podía confundirse. Hay que añadir que estas pinturas estaban hechas en un estilo que pudiéramos llamar hierático o tradicional, de suerte que todos los salvajes representaban cada objeto de la misma manera, sometándose a ciertas leyes no impuestas por la naturaleza.

Las viviendas eran de dimensiones variables, según el número de los que debían ocuparlas. Algunas tendrían veinte pies de diámetro en la base y más de veinticinco de altura, pudiendo albergarse cómodamente en ella tres o cuatro familias, comprendiendo de veinte a treinta personas, y en los festines había lugar para cuarenta.

Las camas están al rededor y extendidas en el suelo, separadas por una especie de enrejado hecho con mimbres, de forma triangular y con adornos, y sostenidos por unas trébedes de palos muy sólidos.

Hay un enrejado a cada extremo del lecho, pues cuando lo ocupan dos personas, no se acuestan en el mismo sentido, sino cada una en el extremo opuesto. De lo alto de las trébedes cuelgan el carcaj, el arco, los adornos, armas o vestidos del respec-

tivo ocupante. En los intervalos se guardan los útiles de cocina u otros objetos.

El sitio de honor, que es el frontero a la puerta, se destina al jefe de familia, y en su parte superior guárdanse las principales riquezas, los objetos supersticiosos, el calumet sagrado y otras reliquias que se consideran genios tutelares de la familia.

El hogar está en el centro: algunas piedras de tres o cuatro pies de diámetro retienen la ceniza y las brasas: una trébede de madera, de regular altura, a la cual hay fijos una cadena y un corchete, sirve para suspender la caldera. Sin embargo, en época de calor acostumbran guisar a fuera.

Cuando hay necesidad de cambiar de campamento o transportar la vivienda, en menos minutos de los empleados para montarla está deshecha y arrollada, y como la misma operación puede hacerse simultáneamente en todas las tiendas, sucede que un campamento de dos o trescientos wigwams, a los quince minutos de dada la orden por el jefe está en marcha hacia su nuevo campamento.

Le hermosa tienda de pieles de búfalo y los ricos tapices pertenecen a la historia, habiéndolos substituido la tela de algodón; pero todo lo demás subsiste de la misma manera entre los pueblos que, como los piensnegros, viven buena parte del año bajo las tiendas.

(Continuará en el n.º próximo).

PASATIEMPOS

Concurso B — 1949

Normas: El concurso durará cuatro meses: Cuestionarios de Marzo, Abril, Mayo y Junio. Cada pregunta tendrá un sólo premio de pesetas 10, que se adjudicará por riguroso sorteo entre los que la hubiesen acertado. Así se irá acrecentando el capital de cada concursante que además de inteligente sea afortunado y al concluir los meses indicados, cada uno de ellos podrá ordenar se le envíen los libros que le interesen, hasta el total importe que haya obtenido.

1.º ¿Qué defecto físico tenía el padre de Alejandro Magno?

○

1.º Consonante

2.º R O M B O

○

○

○

2.º Malvado

LEASE VERTICAL Y

○

○

○

○

3.º Pieza de un barco

HORIZONTALMENTE

○

○

○

4.º Alabanza

○

5.º Consonante

3.º

JERO.
GLI.
FICO

1001 — 1001 — 100A

4.º ¿Quién fué el primer rey de los Cruzados?

5.º ¿En qué año fué destruida Jerusalén por Tito?

Cocine siempre
con productos

P
O
T
A
X

JUGO POTAX - FLAN POTAX
HUEVO DESECADO - FINOCAO
CUBITO DE CALDO
EXTRACTO DE CARNE
COPOS DE AVENA - TAPIOCA
GOFIO DE TRIGO - MAIZPUR

P
O
T
A
X

POTAX
es la marca
de garantía

ALDA-CAMPRODON, S. A.

FABRIL Y COMERCIAL

DELEGACION:
Aragón, 320, pral. - Tel. 21689
BARCELONA

FABRICA:
Gornals, 2
REUS

ALMACENES DE SILLAS Y MESAS DE ALQUILER

JOSE M. GAY

ALQUILER DE SERVICIO DE MESA PARA
BANQUETES, FIESTAS, ETC.

Dirijase exclusivamente a:
Lauria, 10 - Tel. 22792

BARCELONA

VINICOLA REUSENSE, S. A.

REUS

CALZADOS

GREGORIO HILL

San Gaudencio, 4

SITGES

- UN LIBRO EXCEPCIONAL
- UN MAGNIFICO ESTUDIO DE LA SOCIEDAD MODERNA
- UNA LLAMADA A LA ESPERANZA

CATOLICISMO O BARBARIE

POR

JOSE-ORIOL CUFFI CANADELL

(PROLOGO DE FERNANDO SERRANO, DIRECTOR DE «CRISTIANDAD»)

Encargue hoy mismo un ejemplar a la
Libreria de la T. C. CASALS, Caspe, 108 - Barcelona
Precio del ejemplar: 35 ptas.

Reservado

BILBAO

Editorial y Librería "Tip. Cat. Casals"

Calle Caspe, 108 - Apartado 776 - Tel. 51726 - Barcelona

Colección del A. CH. GRIMAUD

LA ESPOSA ATRACTIVO DEL HOGAR.

VIDA ESPIRITUAL DEL SACERDOTE SECULAR.

FUTURAS RELIGIOSAS.

SOLTERAS.

FUTURAS ESPOSAS.

LA MADRE EDUCADORA IDEAL.

HOGARES ROTOS.

AL CRECER EL BEBE.

Para su familia para sus amistades, para su propio bien y el ajeno, escoja entre los libros que acabamos de reseñar.

La acción integral que realiza el culto y celoso autor, abarca todos los campos de la vida moderna, todas las cuestiones de candente actualidad.

Ayuntamiento de Madrid

JUAN ASPIUNZA ELORZA
PROFESOR MERCANTIL COLEGIADO

Santa Ana, 5

LAS ARENAS

MAURA Y ARESTI, LTDA.
CONSIGNATARIO DE BUQUES

Navarra, 2

BILBAO

CARMELO SANCHEZ PANDO

María Díaz de Haro, 65
Tels, 14435 - 14446

BILBAO

Reservado

B. G. y Cía.

Bilbao

Talleres Mecánicos «Central Metalúrgica»
De Miguel y López de Eguilaz H^{nos} S.C.
CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA
TALLADO DE ENGRANAJES

Castaños, 24 - Tel. 15-17

BILBAO

S I R E S
PAÑERIA. SASTRERIA
BIDEBARRIETA, 9 - TEL. 15825
BILBAO

VALERIANO B. SIREs

TINTORERIA BILBAINA

DOMINGO HURTADO

Alameda de Recalde, 68
(Esquina a G. Balparda)

Tel. 16774 - BILBAO

SEGMENTOS N A G
NARCISO GALAN

FABRICACION DE TODA CLASE DE SEGMENTOS PARA MOTORES
DE EXPLOSION, MAQUINAS DE VAPOR, COMPRESORES, ETC.,
Y CAMISAS PARA CILINDROS DE MOTORES DE AUTOMOVILES

OFICINAS: General Eguia, 29 - Tel. 16768 - BILBAO

GESTORIA ADMINISTRATIVA AUTOMOVILISTA

AUTO-GESTION

G. Balparda, 9 pral. dcha.
Apartado de Correos 1887

BILBAO

PERSIANAS ENROLLABLES VIVES

JOAQUIN VIVES PRAT

Gral. Franco, n.º 52
Teléfonos núms. 8 y 50

SAN ANDRES DE LLAVANERAS
(Prov. Barcelona)

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO EN ESTAMBRE

LUIS SALA BORBONET

c/. Cuforp. 2 - Tel. 118

BERGA

SANTOS ALONSO CABRILLERO
EMBELLECEDORES

PARA AUTOMOVILES

Gordóniz, 28 - Apartado 613

BILBAO

TALLERES MECÁNICOS A J A

(SUCESTORES DE SIXTO ROTINI)

REPARACION DE AUTOMOVILES

Iparraguirre, 65 - Tel. 10413

BILBAO

NAVÁS INDUSTRIAL CERÁMICA, S. A.

AVENIDA GENERALISIMO FRANCO, s/n

TELÉFONO, 2

NAVAS

AUGUSTO BOIXADER

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Rosario, 53. 1.º 1.ª - Tel. 67

BERGA

DESTILERIAS GARRIGA

MARTIN SERRA

ANIS GARRIGA - ESTOMACAL MONTAÑES - COÑAC SERRA

Av. Caudillo, 12 - Tel. 40

GIRONELLA

BALLUS, S. A.

CONCESIONARIO FORD

BERGA

EFFECTOS MINERO INDUSTRIALES Y NAVALES, S. L.

HERRAMIENTAS PARA
LA INDUSTRIA,
AGRICULTURA MINERA
Y OBRAS PUBLICAS

"EMINA"

FERRETERIA
INDUSTRIAL
TORNILLERIA

Alda. Recalde, 71 - Tel. núm.

BILBAO



Flor de las Flores

Rosa de Nazaret, Flor de las flores,
Mayo es del mundo entero:
y a Ti, la Jardinera más divina
del místico vergel del universo,
debe cantarte Mayo con sus flores,
y debe honrarte en su vergel inmenso.

Tú eres la amante Reina
de todo humano pueblo:
Tú eres la Virgen blanca
del pueblo europeo,
Tú eres la Virgen negra
de ese grandioso Continente negro,
Tú eres la Virgen china
en el Celeste Imperio,
Tú eres la bella Virgen
del indio del América grótesco,
del hijo de Oceanía,
de India, Japón y Alaska con sus hielos,



Tú eres el lirio puro
abierto en el Edén por el Excelso,
Tú eres el gayo nardo,
Tú eres la ROSA de oro en todo huerto;
y eres la flor de loto a los hindúes,
a los chinos y egipcios y a los medos;
y eres la dalia hermosa
al indio corpulento,
y eres a los nipónicos
el blondo crisantemo;
y eres la más galana de sus flores
al esquimal, al blanco y al moreno...

Te aman los hombres todos,
te aman todos los pueblos,
y te obsequian en Mayo los vergeles
de todo el universo.

Te honran China y Japón y la India, en Asia,
con la flora frondosa de sus nemos...
Te honra el África toda con sus selvas...
Te honra América entera con sus suelos...

Rosa de Nazaret, Flor de las flores,
Mayo es del mundo entero,
y a Ti, la Jardinera más divina
del místico vergel del universo,
quiere cantarte Mayo con sus flores,
y quiere honrarte en su vergel inmenso.

J. VÁZQUEZ, C. M. F.

